

# JPIC Pasionista



Jesús M<sup>a</sup> Aristín c.p.

Un corazón **PASIONISTA**,  
que en lo más profundo de su interior tiene al Crucificado,  
no es una cruz vacía, sino el Crucificado con semblanza indígena,  
simbolizando a todos los pueblos de la tierra (mundo).  
Libre, sin cadenas, con una Pasión por la Justicia,  
con una Pasión por la Paz (paloma) y por la Ecología (árbol y planeta).  
JPIC, en nuestro Carisma Pasionista.

## Prólogo

**L**os temas de la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC) están ciertamente entre los más importantes de la vida de la Iglesia. En una época como la nuestra, en la que los pecados contra estos valores amenazan con llevar a la humanidad a la auto-destrucción, son más urgentes que nunca. Pero me parece que en las conversaciones que se hacen entre nosotros, los pasionistas, hay incomprendiones de base que deberían ser aclaradas. Las incomprendiones derivan ciertamente de defectos de puesta al día en la formación teológica de buena parte de los religiosos, pero también pueden derivarse de carencias existentes en el modo de presentar estos temas.

La impresión difusa para muchos, es que aquí no se trata de temas específicamente cristianos o pasionistas, sino de temáticas culturales sobrepuestas o yuxtapuestas específicamente a las temáticas cristianas y pasionistas. Quizás algunos piensen que se trata de temas que están de moda, no exentos de valor, pero sobre los que se insiste porque, de otro modo, la fe y la espiritualidad podrían parecer superadas.

Nos podemos preguntar: ¿por qué no se logra hacer comprender que se trata de temáticas intensamente cristianas y pasionistas? Y ¿qué deberíamos hacer para demostrarlo?

**El lenguaje** es un vehículo de transmisión del pensamiento, pero, si no es adecuado a la cultura del oyente puede resultar inútil o dar lugar a malentendidos que, en nuestro caso, serían particularmente fatales. Queriendo, en efecto, promover la paz, se corre el riesgo de promover la incompreensión y la división.

Analizamos brevemente cuáles pueden ser las **incomprensiones más frecuentes**. Ya que en la formación inicial no se insistió tanto sobre estos temas, algunos religiosos pueden tener la impresión que se quiera transformar un instituto de espiritualidad cristiana en un instituto de actividades políticas y sociales o, en la hipótesis mejor, un instituto centrado en la oración y la evangelización, en un instituto de caridad cual pueden, o deberían ser, los camilos o los salesianos.

De hecho, lo que se pide es que todos los pasionistas:

- 1.- **tomen conciencia de la importancia de la promoción** de valores centrales en el evangelio y en el magisterio actual de la Iglesia como son la justicia, la paz y la integridad de la creación;
- 2.- se pregunten **cómo es posible llevar a cabo esta promoción**, dentro de su propio ministerio, en su propio entorno, y según el rol que cada uno desempeña.

Teniendo presentes las exigencias de un lenguaje que le llegue al interlocutor en lo referente a estos temas, creo que deberíamos partir claramente de la **Palabra de Dios** que se refiere a tales temas. Ante todo se trata de recordar quizás ciertas palabras un poco olvidadas y luego demostrar que ellas hacen referencia a tales temas. En el Antiguo Testamento, por ejemplo, los profetas regañan con extrema claridad la hipocresía de quien frecuenta el templo y ofrece sacrificios, pero no practica la justicia y la caridad hacia los pobres.

En el Nuevo Testamento estas enseñanzas aún son más fuertes, así que Pablo puede decir: “No tengáis ninguna deuda con nadie, sino la del amor. En efecto, quien ama al prójimo ya ha cumplido la ley” (Rm. 13, 8). Y Mateo puede presentar el paradigma del juicio final sintetizándolo en la frase: “Lo que le habéis hecho al hermano más pequeño, me lo habéis hecho a mí” (Mt 25, 40). Uno se podría preguntar: ¿pero no tiene la primacía el amor a Dios sobre cualquier otro amor? Ciertamente, también lo tiene en la enseñanza de Jesús. Pero mientras puede haber una persona que dice amar a Dios de manera hipócrita, no es igualmente fácil declarar amar al prójimo de modo falso. Por tanto, el amor hacia los hermanos más pequeños, la opción por los últimos en la misma vida, demuestra la autenticidad de la oración, es decir, del amor a Dios. “¿Cómo te atreves a decir que amas a Dios al que no ves, si no amas al prójimo al que ves? (Cf 1Jn 4, 20).

También en la vida de **san Pablo de la Cruz** no es difícil encontrar su decidida opción por los pobres, los que sufren, también por las poblaciones abandonadas sin sacerdotes, los mismos grandes pecadores como los bandoleros. Se habla explícitamente de sus denuncias contra los poderosos y los ricos injustos, de su defensa de la justicia. No aprueba la Iglesia de su tiempo, sino que prevé una “gran misión” hecha por el propio Dios que la purificará.

Rechazar estas enseñanzas significa sencillamente rechazar el cristianismo como tal. O bien podemos decir con san Pablo que rechazar estas implicaciones de la fe en la justicia y en la caridad significa “frustrar la cruz de Cristo” (1Cor 1, 17). Nosotros, **pasionistas**, deberíamos ser los **guardas de la auténtica teología y espiritualidad de la cruz**, los expertos en desenmascarar las deformaciones: “Ut no evacuetur crux Christi” (1Cor 1, 17). La opción por los últimos forma parte del carisma pasionista -como de la auténtica fe cristiana-, tanto como el primado de la fe y de la oración forman parte del carisma pasionista. Fe y oración, sin opción por los últimos, son alienación. La opción por los pobres, sin fe y oración no dura, se ha visto en muchas experiencias. En efecto, la opción por los pobres y por la pobreza no se puede basar en una moda porque requiere el sacrificio de uno mismo, que sólo puede cumplirse con la fuerza del Espíritu Santo, el Espíritu del Crucificado-Resucitado.

Creo que también se requiere una aclaración sobre el sentido de esta frase: opción por los últimos. La objeción de algunos es: ¿entonces sólo tenemos que querer a los desgraciados y descuidar completamente a los acomodados o ricos? Jesús también anduvo con los acomodados como Lázaro de Betania o con los ricos como Zaqueo. La respuesta a esta objeción también nos puede iluminar sobre las experiencias de amor a los sufrientes que hacemos hoy: Jesús no quiso a los ricos en cuanto ricos, sino en cuanto sufrientes hasta la desesperación, como Zaqueo. Resulta que hay religiosos que van a los ricos en cuanto ricos de los bienes de este mundo, y prostituyen fe y carisma con ellos.

Para que todos los pasionistas acepten el empeño por la paz y la justicia es necesario que esté claro ante todo el fundamento bíblico y carismático de esta opción.

Honestamente hace falta luego valorizar todo lo que representa una opción por los pobres, por los dolientes, una opción por la justicia y por la paz a todos los niveles. Quien tiene el corazón hambriento y sediento de justicia

y paz las promoverá a todos los niveles. Se reconoce fácilmente a quien tiene el corazón “puro”, no instrumentalizado. Concretamente, sucederá que un pasionista de corazón abierto a los pobres se empeñará en escuchar a los que sufren y ayudarles según sus posibilidades, para confortar y ayudar a los enfermos y desgraciados, o a los drogadictos y presos, o bien organizará obras sociales especialmente en los países en desarrollo. El Espíritu sin embargo es el mismo. Hace falta tomar conciencia que todas estas actividades, así como otras actividades tradicionales, son realmente actividades en favor de los desfavorecidos, hechas con corazón deseoso de justicia y caridad; de otro modo se puede tener la impresión que la justicia pueda ser promovida solamente obrando en el campo político o social o dentro de la ONU, o de la FAO, o de las ONG’s, etc.

Dónde probablemente tengan una carencia mayor los religiosos es en el conocimiento de los mecanismos de opresión y de contaminación, unidos a una ambición por la ganancia económica que rechaza todo control. Aquí es necesario iluminar. Pero también aquí incide la desilusión producida por las revoluciones violentas y por las ideologías que han destrozado la humanidad en el siglo XX. Esperamos que la próxima encíclica del papa favorezca esto, porque también él ya se ha empeñado en serio por la justicia, la paz y la defensa de la creación en los documentos oficiales. Asimismo sería necesario desenmascarar ciertos compromisos del clericalismo con el poder, con la violencia y con las desigualdades que hay en el mundo. Pero será tanto más fácil hacerlo cuanto más reconozcamos todo lo que la Iglesia ha hecho y hace en favor de los débiles y de los desfavorecidos, especialmente por medio de sus santos.

El discurso sobre la justicia y la paz debería estar vinculado con la impostación que se da a las relaciones comunitarias. Si se habla de paz en el mundo, no siendo artesanos de paz en el propio entorno, se convierte en una ideología. La impostación que el último Sínodo ha querido dar a las relaciones internacionales dentro de la Congregación puede favorecer: se ha insistido sobre la solidaridad y la responsabilidad. Si no hay capacidad de solidaridad, incluso financiera, dentro de una Congregación, como la nuestra, que debería ser pobre y desprendida de los bienes de la tierra, ¿con qué cara podremos predicar la solidaridad a los ateos y a la mentalidad secularizada de nuestro tiempo?

La formación ascética que hemos recibido no daba la importancia **necesaria que hoy** se da a la promoción de la paz y la solidaridad. Me pregunto

si algunos religiosos, hablando sinceramente, compartirían en el fondo la valiente oposición de Juan Pablo II a la guerra en Irak y al grito: ¡nunca más la guerra! La guerra siempre ha estado en el mundo (y desgraciadamente todavía hay) no solamente entre los hombres, sino también como competición por la conquista de los bienes, entre todos los otros seres vivientes, animales y plantas. Hace falta entender que hoy se le puede pedir al cristiano, lo que antes no se le podía pedir.

Creo que algunos religiosos compartirían todavía menos la valiente oposición del papa Wojtyła a la pena de muerte para los delincuentes. En efecto, no sólo fueron aprobadas guerras y penas de muerte, sino que incluso fueron desatadas y solicitadas, a veces por los mismos papas del pasado. Para comprender esto se requiere una teología verdaderamente cristiana, que se dé cuenta que la consciencia de los individuos y de la misma Iglesia crece con la mayor asimilación de la Revelación y con la liberación de algunos condicionamientos que oscurecían o paralizaban de hecho tal consciencia y permite una asunción de responsabilidad, impensable en el pasado.

Para curar una enfermedad hace falta ante todo hacer un diagnóstico correcto. Para abrir las Congregaciones religiosas al servicio de la justicia, la paz y la integridad de la creación, según las exigencias de nuestro tiempo, antes nunca conocidas, hace falta ante todo tomar conciencia de lo que se resiste a esta conversión, de lo que puede turbar las mentes de muchos, frente a los nuevos requerimientos. El texto de Jesús M<sup>a</sup> Aristín, que yo aprecio mucho, si se lee con amor, puede iluminar ciertamente. Si se mira con desconfianza o, también sencillamente, con indiferencia (que a veces es peor que la desconfianza) no sirve para nada.

Es importante:

- 1.- Reconocer el servicio que la fe siempre ha hecho y todavía hace a la justicia y a la paz;
- 2.- Iluminar a las personas para que se den cuenta que este servicio puede resultar inútil por culpa de la astucia, la ambición o la avaricia humana y advertir para que no permitan este engaño;
- 3.- Dirigir el propio servicio, de manera que sea eficaz hoy, como lo fue en el pasado en la vida de los santos.

**P. Adolfo Lippi c.p.**





## Introducción

**E**stas reflexiones son el fruto de un taller impartido a la Conferencia Latinoamericana Pasionista (CLAP) en Cajicá (Colombia) en 2007. No pretende ser una exposición magisterial que aborde los temas exhaustivamente, sino un librito muy sencillo, como de quien habla entre amigos y comparte con espontaneidad la urgencia que tenemos de sensibilizarnos en estos temas de la Justicia, Paz e Integridad de la Creación<sup>1</sup>. Estas breves reflexiones van acompañadas de unas presentaciones en Power Point (PPS) para facilitar su exposición de una manera más pedagógica. Simplemente pretenden sensibilizar a nuestros religiosos y comunidades sobre la urgencia de estos temas.

Los temas de «Justicia y Paz» son muy antiguos en la teología católica y hay multitud de escritos que los abordan de manera «sesuda». Hoy se le añade, ya habitualmente, el tema de la «Integridad de la Creación», como un logro de la sensibilidad eclesial ante la crítica situación medioambiental de nuestro planeta.

Estas reflexiones surgen tras una veintena de años de servicio y trabajo en ONGD's, en el mundo de la Cooperación al Desarrollo y en las Misiones Pasionistas. La Comisión Internacional de Solidaridad de la Congregación Pasionista me pidió que elaborara estas páginas para ayudar a reflexionar a nuestras comunidades y religiosos sobre la JPIC, que ha sido uno de los temas centrales en los últimos Capítulos Generales, en coincidencia con otras muchas congregaciones.

Estas sencillas páginas simplemente pretenden llamar la atención sobre la actualidad y vigencia de este tema y tienen la «osadía» de presentarlo como un nuevo «paradigma», una nueva forma de ser y de entender la Vida Reli-

giosa. La Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC), no son simplemente temas de reflexión, sino que son el lugar teológico donde nos jugamos el futuro de la Vida Religiosa.

**Justicia**, porque no podemos quedarnos callados ante las mil y una injusticias que estamos haciendo a millones de hermanos nuestros.

**Paz**, porque los millones que gastan en armas los Estados y las grandes empresas multinacionales son un insulto y el mayor pecado a la humanidad.

**Integridad de la Creación**, porque nos va la vida en ello, a nosotros y a nuestros hijos.

Si los religiosos del siglo XXI no sabemos tener una presencia «significativa» en la lucha por la Paz y la Justicia y no sabemos defender nuestra casa (οικὸς), estaremos haciendo un flaco servicio al Evangelio y estaremos perdiendo relevancia en nuestra evangelización.

**Jesús M<sup>a</sup> Aristín c.p.**

## 1.- La Espiritualidad de JPIC

**L**a sigla JPIC, nos resulta ya familiar a todas y a todos. Si no es que estamos “más despistados que un pulpo en un garaje”. Vamos a comenzar por precisar brevemente ¿qué entendemos por espiritualidad cristiana? En un segundo momento contemplaremos que JPIC está en el corazón del Carisma Pasionista. En un tercer momento concretaremos qué es la espiritualidad de la Justicia, de la Paz y la espiritualidad ecológica, respectivamente, para concluir con una explicación del método en JPIC. Y colocaremos unos Anexos de materiales para el trabajo por grupos.

### **¿De qué espiritualidad hablamos? La espiritualidad cristiana tiene estas características.**

A.- Espiritualidad es el **seguimiento de Cristo**. El punto de concentración de la espiritualidad cristiana es Jesucristo. Nuestra espiritualidad es esencialmente cristocéntrica, es decir, tiene al Evangelio como criterio y norma de vida. Toda espiritualidad cristiana debe ser bíblica, profunda en la intimidad, expresada y comprometida. “*Una espiritualidad es una forma concreta -movida por el Espíritu- de vivir el evangelio*”. (G. Gutiérrez). Es decir, nosotros seguimos y creemos en un Dios encarnado, y esto le da a la espiritualidad cristiana toda su fuerza histórica; es lo que evita que la espiritualidad cristiana sea algo romántico, algo puramente de buenos deseos.

B.- La espiritualidad cristiana es una **vida**: la práctica del Evangelio. Espiritualidad= **realizar la vida con espíritu**. La auténtica espiritualidad debe abarcar a toda la persona y a toda su realidad, sin dicotomías ni reduccionismos. Espiritualidad = ser y vivir en Cristo. Hombres espirituales son aquellos

que viven con espíritu; son hombres que están llenos del Espíritu de Cristo. Es el Espíritu el que invade toda su persona y toda su acción. Del impulso del Espíritu brota la misión de ser testigos de Dios en el mundo. La espiritualidad de una persona es lo más hondo de su propio ser: sus “motivaciones” últimas, su ideal, su utopía, su pasión, la mística por la que vive y lucha... Espiritualidad es la motivación, la mística, el talante, la fuerza que inspira a la persona<sup>2</sup>. La espiritualidad es un asunto de educación del corazón. Una espiritualidad da surgimiento a un modo de vida y es a la vez el resultado de un modo de vida. Un modo de vida es santo cuando es producido por el Espíritu Santo y corresponde a los valores del Evangelio. La espiritualidad implica un proceso de transformación.

C.- La espiritualidad cristiana es una **espiritualidad de un amor crucificado**. *“La espiritualidad cristiana no es, pues, una espiritualidad de la cruz ni del sufrimiento, es una espiritualidad del amor honrado, consecuente y fiel, del amor ilustrado que conoce los riesgos necesarios a los que se expone. Es una espiritualidad de un amor crucificado. No lo es por ningún designio secreto de Dios o porque Dios exija o se recree en el sufrimiento de los humanos. Lo es porque la encarnación acaece en una realidad que está transida de un antirreino decididamente actuante contra los que anuncian e inician el reino”<sup>3</sup>.*

*“Como cuenta Gustavo Gutiérrez, en palabras de un campesino, lo que se opone al gozo no es el sufrimiento –y de ello los pobres tienen más que suficiente experiencia-, es la tristeza. Y el campesino decía que, aunque sufrientes, no están tristes. Vivir con gozo es vivir con último sentido, con capacidad de agradecer y de celebrar, de ser para otros y estar con otros”<sup>4</sup>.*

Se trata de una espiritualidad de un amor crucificado, de un amor que se entrega, que da la vida. De un amor que vive y se desvive por los demás. Un amor que no tiene límite, que no tiene en cuenta el color de la piel o la lengua que hablas. Un amor al que le importa tres cominos de dónde eres o de dónde vienes. Un amor que no le importa cuánto tienes, sólo sabe que eres “tú”: ser querido y persona humana.

- Rico o pobre, qué más da. Eres “tú”.
- Del norte o del sur, qué más da. Eres “tú”.
- Listo o tonto, qué más da. Eres “tú”.
- De izquierdas o de derechas, qué más da. Eres “tú”.

**D.- No puede haber encuentro con el Dios de Jesús sin encuentro con los pobres y crucificados... el encuentro con el pobre es una experiencia espiritual, una experiencia de Dios.** *“El encuentro con Dios tiene su propio lugar... El lugar por antonomasia, el lugar privilegiado del encuentro con Dios, y el lugar más apto en la realidad actual de este mundo es el mundo de los pobres. Así lo sanciona y proclama Mt. 25. Dios está en los débiles, en los pobres, en los desvalidos. Está escondido, pero allí está. Más radicalmente, en la actual situación latinoamericana, Dios está presente en los pueblos crucificados, en innumerables hombres y mujeres empobrecidos hasta límites insospechados, en los encarcelados, en los torturados, en los desaparecidos, en los asesinados... No todo encuentro con los pobres de este mundo es ya necesariamente encuentro con Dios, pero no puede haber encuentro con el Dios de Jesús sin encuentro con los pobres y crucificados. Por ello, como se ha repetido en América Latina, el encuentro con el pobre es una experiencia espiritual, una experiencia de Dios... Ante los pobres y los pueblos crucificados la exigencia queda absolutamente clara: practicar la justicia y amar con ternura. Y de esta manera se camina con Dios en la historia, humildemente”<sup>5</sup>.*

**E.-** El alma de la espiritualidad cristiana es la **caridad** y su primer instrumento es la oración, definida como “comunicación familiar con Dios”. La espiritualidad cristiana es una relación personal con Cristo. La verdadera espiritualidad cristiana debe integrar doctrina y vida, principios y experiencia, contemplación y acción. Una espiritualidad desencarnada, insolidaria y ajena a la realidad del mundo, no es una espiritualidad cristiana. Nos encontramos con Dios al ser “contemplativos en la acción”. Como dijo K. Rahner en los años '60, “el cristiano del siglo XXI habrá de ser un místico o no será cristiano”. Con esta cita queremos afirmar que hoy, tal vez más que en otros siglos, es necesaria para los cristianos una profunda experiencia de Dios.

**F.-** La auténtica espiritualidad cristiana debe ser una espiritualidad **ecuménica**, es decir, universal, enraizada en la persona de Cristo, salvador del mundo y en el Dios, amigo de la Vida. Es una espiritualidad cristiana del **diálogo**. De diálogo y escucha que incluya los problemas sociales y económicos y que permita pasar de una globalización de los mercados y de las informaciones a una globalización de la solidaridad. Es una espiritualidad basada en el silencio y en la escucha. El silencio abre el corazón y la mente a la escucha de lo que es esencial y verdadero.

G.- La espiritualidad cristiana debe tener estas **características**:

- **La lucidez crítica**: es decir el cristiano debe cultivar un espíritu crítico, saber discernir, no aceptar todo lo que la sociedad le ofrece como valor, cuestionándolo, siempre con referencia a los valores que se proponen en el Evangelio.
- **Situada**: es decir, la espiritualidad debe llevar al cristiano a estar ubicado política e históricamente; tropezando con el Dios de los pobres, encontrando a Dios en las prácticas más diarias, más sociales, más comunitarias.
- **Conflictiva**: en el sentido que el cristiano siempre, con una actitud profética, debe proponer y buscar soluciones dignas que promuevan la dignidad de la persona y la vida ante el sistema de la muerte y la exclusión; con su vida el cristiano debe juzgar a la política, a la economía, al derecho, a la religión.
- **La integralidad**: es decir, vivir sin dicotomías y sin reduccionismos, que abarque a toda la persona y a toda la realidad; la persona que se declare cristiana no debe vivir en la doble moral ni debe haber nada humano que le sea ajeno.
- **Solidaria**: ver en el prójimo a mi hermano, sobre todo en los más pobres y en los que más sufren. La palabra del cristiano siempre debe ser la voz de los que no tienen voz.
- Estamos presenciando el desarrollo de una espiritualidad que apoya a los poderes responsables del actual proceso, injusto e inviable, de globalización corporativa. Por eso es necesario rescatar la larga tradición de espiritualidad cristiana **crítica del poder**, que ha dado, a los desposeídos de poder, fuerzas y coraje para oponerse a quienes abusan de él.
- Es una **espiritualidad de JPIC**. Es un nuevo Paradigma, o sea una nueva manera de entender la Vida Religiosa y de vivir nuestro carisma. Es una nueva forma de interpretar y entender nuestro mundo globalizado. Es una nueva manera de confrontarnos con la realidad. La realidad de nuestro mundo ha cambiado, se ha globalizado y, por lo tanto, también ha cambiado nuestra manera de entenderlo y de confrontarnos con él.

## 2.- JPIC en nuestro Carisma pasionista

### (JPIC o cómo vivir hoy nuestro Carisma)

**E**n esta tierra, ningún modo de vida puede abrazar a todos los valores del Evangelio completamente y al mismo tiempo. “Espiritualidad” es el nombre dado a la síntesis de los valores evangélicos, realizada en cada persona o en cada comunidad. Una espiritualidad particular reordena los valores del Evangelio de acuerdo con el tiempo y las circunstancias en las cuales nace y se desarrolla. Por eso las congregaciones religiosas son diferentes unas de otras, aunque su meta final es la misma. La búsqueda de justicia es común a todas las formas de vida cristiana. Los modos de comprender la justicia y de perseguirla diferirán de persona a persona, de lugar a lugar y de comunidad a comunidad.

Hoy Cristo sigue sufriendo y muriendo en los crucificados del siglo XXI, sigue padeciendo en cada pasión de las personas (en el niño abandonado, en el anciano solitario, en la mujer maltratada, en el que tiene hambre, en el encarcelado, en el enfermo de SIDA, en los parados, drogadictos, niños de la calle...). Y, es más, se identifica con ellos, recuerda aquello de Jesús: El pan o el vaso de agua que disteis, me lo disteis a mí mismo; estuve enfermo y me visitasteis... (Mt. 25, 31-46). Como decía nuestro fundador san Pablo de la Cruz que “veía el nombre de Jesús escrito en la frente de los pobres”<sup>6</sup>.

Como dice Benedicto XVI: “*Se ha de recordar de modo particular la gran parábola del Juicio final (cf. Mt 25, 31-46), en el cual el amor se convierte en el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana. **Jesús se identifica con los pobres**: los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados... Amor a Dios y amor al prójimo se funden entre sí: en el más humilde encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios*”<sup>7</sup>.

## 2.1.- Espiritualidad pasionista de JPIC: La “*Memoria Passionis*” (Dimensión contemplativa)

“*Haced esto en memoria mía*” (Lc. 22,19).

“*Haz memoria de Jesucristo el Señor*” (2 Tim. 2,8)

Recordar es re-vivir. Re-vivir es re-crear. Quien recuerda otorga una nueva existencia en su propio interior a cuanto en el pasado tuvo su propio modo de actualidad. Al recordar un acontecimiento en mi interior lo vuelvo a hacer presente y actual y lo re-vivo en mi interior. Recordar la Pasión de Cristo es dar una nueva actualidad a Cristo Crucificado. La memoria es un recuerdo actualizante de la Pasión.

Nuestro carisma es “hacer memoria” de la Pasión, tenerla siempre presente en nuestro corazón y en nuestro obrar. Mirar constantemente al Crucificado y a los “crucificados”. Ser testigos de la Pasión, en el sentido amplio del término. La memoria de la Pasión tiene un triple objetivo:

- 1.- Recordarla continuamente (dimensión personal)
- 2.- Promover la memoria (dimensión apostólica)
- 3.- Hacer memoria (dimensión solidaria).

Para nosotros los Pasionistas, predicar la Cruz significa convocar a los hombres a este amor solidario con los sufrientes, para combatir los mecanismos productores de cruces, haciendo nuestra la causa de los crucificados. Por eso, nosotros los Pasionistas colocamos la Pasión de Cristo en el centro de nuestra vida.

JPIC es un nuevo paradigma de la vida religiosa y de la vida pasionista.<sup>8</sup> **Paradigma** es un “marco de interpretación”, que representa un modelo y esquema, para comprender y explicar determinados ámbitos de la realidad. Cuando se da un cambio de paradigma, se produce una nueva forma de pensar sobre antiguos problemas y sobre las diferentes realidades.

Desde la perspectiva de JPIC aparece una nueva imagen de la Vida Religiosa, entendida como el seguimiento radical de Jesús, al servicio del Reino de Dios.

La justicia, la paz y la integridad de la creación son parte del cimiento de la vida cristiana y, por tanto, de la vida religiosa pasionista. La Justicia, la



Paz y la Integridad de la Creación (JPIC), no son simplemente temas de reflexión, sino que son el lugar teológico donde nos jugamos el futuro de la Vida Religiosa.

La contemplación de la Cruz (Memoria Passionis) nos ha llevado a los Pasionistas a afirmar:

***“Deseamos participar en las tribulaciones de los hombres, sobre todo de los pobres y abandonados”*** (Constituciones, nº 3).

***“Movidos por nuestra consagración a la Pasión de Cristo, procuramos que nuestra vida y nuestro apostolado sean un signo verdadero y creíble en favor de la justicia y de la dignidad del hombre”*** (Constituciones, nº 72).

Hacer Memoria de la Pasión no es simplemente una devoción o un recuerdo piadoso, sino la Actualización de la Muerte de Cristo en los pueblos crucificados por el hambre y la injusticia.

JPIC no es una espiritualidad más, sino una de las mejores formas de ser pasionista hoy, la manera de vivir hoy el Carisma Pasionista. La Memoria Passionis es Pasión por la JPIC, porque, recordando al Justo en la cruz, nos acordamos de todos los injustamente crucificados.

JPIC no es un tema teórico, sino un nuevo estilo de vida, la nueva manera de ser Pasionista. JPIC no es un tema, es EL TEMA.

JPIC no es algo secundario, es el CENTRO de nuestra vida y de nuestro apostolado.

La respuesta que nosotros, pasionistas, damos ante la globalización es: Pasión por la Vida.

La *Memoria Passionis* significa “**hacer Memoria**”, hacerla realidad, vivirla en la vida cotidiana. No nos quedamos sólo en el recuerdo, en la oración, sino que eso mismo nos lanza a la vida para hacerla realidad en la solidaridad con los crucificados. Y tratamos de vivirlo de manera apasionada, intensa y profunda.

**Espiritualidad de la Compasión** (=cum patire= sufrir con).

Hoy, al comienzo del siglo XXI, Cristo comparte las cruces de millones de personas en muy diversas partes del mundo y nos sigue llamando a seguirlo apasionadamente y a compartir –movidos por su compasión- su pasión por el ser humano.

Dios tiene una pasión por el ser humano. Jesús crucificado y los millones de crucificados de la historia se remiten mutuamente. El carisma pasionista está urgido a cultivar y privilegiar el “apasionamiento” por Dios y por el ser humano (Vita Consagrada, 84). Si somos solidarios en los sufrimientos, también lo seremos en la consolación (2 Cor. 1,7; Hb. 10,33).

**Pasión por Cristo, pasión por la humanidad** (Congreso Internacional sobre la Vida Consagrada. Roma, 2004). Me encantó que el Congreso Internacional escogiera ese lema. Eso demuestra que nuestro carisma está de moda, yo diría más, se ocupa de lo más central de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. La pasión por Cristo se traduce en pasión por la humanidad. Porque su mayor gloria es que la persona viva.

Una espiritualidad puede dar más énfasis a elementos de interioridad o de compromiso histórico, pero nunca puede faltar una continua búsqueda de un equilibrio dinámico entre las dos perspectivas:

- encontrando a Dios, encontramos al hermano, sobre todo al más débil y pobre;
- y encontrando al hermano, nuestras entrañas se conmueven y encontramos en él la imagen de Dios.

## **2.2.- Espiritualidad pasionista de JPIC: Dimensión transformadora de la realidad**

La vida pasionista que quiera tener garantía de fecundidad se debe leer en clave de servicio, cercanía, compañía y solidaridad con las personas que están en el dolor o la pobreza.

La espiritualidad de JPIC afirma: “*Nada humano me es ajeno*” (Pablo Neruda).

*“Pasión de Cristo y pasión del mundo se necesitan mutuamente. La cruz de Jesús ofrece su sentido cristológico a la pasión doliente de este mundo. Pero esta significación, el “logos staurou” (cf. 1 Cor. 1,18), no se capta más que combatiendo y asumiendo la pasión del mundo”<sup>9</sup>.*

Es la **CRUZ** de tantos niños que crecen sin hogar, de los que son explotados sexual y laboralmente, la de tantos jóvenes engañados y adormecidos

con drogas y alcohol, la cruz de los parados, de los países en guerra, de los pueblos subdesarrollados, de la soledad de los emigrantes, de la soledad de los ancianos, del sufrimiento de los enfermos, de tantas personas trabajando por necesidad en condiciones infrahumanas y por sueldos de miseria, del hambre en el mundo, de tanta desigualdad.

La espiritualidad pasionista no es una espiritualidad opuesta al mundo, es una espiritualidad de JPIC que habla de Dios desde la Justicia y la Paz. Experimenta al “Dios amigo de la vida” (Sab. 11,23). Pasión por la Vida... Una vida sin pasión no es digna de ser vivida.

### **2.3.- Pasión por la Vida**

Lo contrario a la pasión por la vida es:

- La indiferencia
- La falta de sentido
- El aburrimiento, el fastidio
- La insensibilidad
- La comodidad
- La falta de compromiso
- La superficialidad

Nosotros queremos recordarle al mundo que la Pasión de nuestro Señor Jesucristo continúa en todos aquellos que son crucificados, en los marginados, en los que viven la injusticia y que son rechazados por la sociedad.

San Pablo de la Cruz, nuestro fundador, decía que *“la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo es la prueba más grande y admirable del Divino Amor... y el remedio a los males de nuestro tiempo”*. Es cierto, el Señor comparte con nosotros su caminar. Y no hay amor más grande que entregar la vida por los amigos, y Cristo la entregó por nosotros, por cada uno de nosotros y por todos juntos. Y la persona que sufre es sacramento de Cristo sufriente.

No nos volvamos ciegos ante las situaciones de injusticia, de marginación; que no perdamos nuestra capacidad de indignarnos cuando alguien sufre o “es crucificado”.

La Memoria Passionis es una memoria peligrosa y subversiva, como decía J.B. Metz<sup>10</sup>. Hay memorias y memorias. No hablamos de una memoria nostálgica, sino de una memoria subversiva. Esta memoria subversiva del pasado tiene una finalidad: abrir la confianza en el futuro, memoria que abre camino a la confianza y a la esperanza. Esta memoria es subversiva porque nos hace ponernos de parte de los crucificados, de las víctimas y en oposición a los crucificadores. Tentación de renunciar a la memoria, de olvidarnos de las víctimas de la historia y de los pueblos crucificados y aliarnos con los crucificadores. De parte de quién estamos, de las víctimas o de los verdugos, con los crucificados o con los crucificadores. La Memoria passionis es **memoria subversiva**, ya que Cristo subvierte los falsos valores que circulan en la sociedad –sobre todo, la que idolatra el poder, las armas y el dinero-, creando una alianza, un corazón y un pueblo nuevo. La auténtica justicia del reino, causa por la que murió Cristo para la salvación de todos, es radicalmente distinta de la justicia que, desgraciadamente, tiene vigencia en el mundo<sup>11</sup>.

En este mismo sentido, tenemos que recordar: “*La recuperación de la Memoria histórica*”. La Iglesia de América Central está pagando con la vida de algunos de sus obispos -tal es el caso del guatemalteco monseñor Gerardi y, antes, del salvadoreño monseñor Romero- su implicación en el proceso de reconciliación y de revisión histórica del reciente pasado. Y algo semejante ocurre en Perú (Mesa de la Verdad), en Nicaragua y en Honduras<sup>12</sup>.

**Profecía de la vida religiosa pasionista:** Si recuperamos la profecía, recuperaremos el sentido de nuestro Carisma; si la perdemos, ocultaremos el verdadero valor de nuestro carisma. Si la vida religiosa se asienta en estos cimientos de la Justicia y de la Paz como un verdadero signo de los tiempos para nuestra vida religiosa de hoy, revitalizará su seguimiento a Jesús y sus carismas. El Objetivo del 43º Capítulo General nos lo recuerda: “*Los pasionistas, solidarios con los crucificados de hoy, nos abrimos a la fuerza de la cruz para afrontar proféticamente la injusticia y anunciar de modo creíble al Dios de la vida*”.

Otro mundo es posible... Otra Iglesia es posible... Otro modo de ser pasionista es posible.

## 2.4.- Rasgos característicos de la espiritualidad pasionista

Nuestro fundador, san Pablo de la Cruz, a su estilo y a su manera, según su época fue un “abanderado” de los pobres:

- Predicando donde no quería ir nadie, en zonas muy pobres
- Y a las clases más populares y de gente sencilla<sup>13</sup>.

San Pablo de la Cruz resaltó sobremanera estos rasgos específicos de nuestra espiritualidad:

- **Espíritu de Oración:** Contemplar al Crucificado y a los “crucificados de hoy”, descubrir en ellos el rostro de Jesús. Es necesario encontrar el tiempo para estar en oración delante del Crucificado antes de ir a los crucificados de hoy. JPIC debe ser un tema importante de nuestra oración. Formamos parte de una humanidad sedienta de espiritualidad. Esperan de nosotros, personas consagradas, una peculiar aportación espiritual. Hombres y mujeres de Espíritu, con una experiencia profunda de Dios.

- **Espíritu de Soledad:** A menudo en nuestras luchas sufriremos la incompreensión y la soledad. Vivir el Carisma exige que nos retiremos de vez en cuando en un silencio creativo. Un silencio que nos permite encontrarnos con nosotros mismos y con Dios. Un silencio que nos relaja y nos revitaliza, para lanzarnos de nuevo a la acción.

- **Espíritu de Penitencia:** Saber vivir con lo necesario y, si es posible, con lo indispensable. Nace de nuestro **Espíritu de Pobreza**, que es el “*estandarte bajo el que milita nuestra congregación*”. Podemos explicarlo hoy como la **Autolimitación**:

*“Si quisiéramos garantizar un futuro común de la Tierra y de la Humanidad, se imponen dos virtudes: la autolimitación y la justa medida, expresiones ambas de la cultura del cuidado. Pero, ¿cómo pedir esas virtudes si todo el sistema está montado sobre su negación? Pues, a pesar de todo, esta vez no hay otra salida: o cambiamos y nos encaminamos hacia el cuidado, nos autolimitamos en nuestra voracidad viviendo la justa medida en todas las cosas, o nos veremos abocados a una tragedia colectiva...”*

*La autolimitación significa un sacrificio necesario que salvaguarda el planeta, tutela los intereses colectivos y funda una cultura de la sim-*

*plicidad voluntaria. No se trata de no consumir, sino de consumir de forma responsable y solidaria para con los seres vivos de hoy y los que vendrán después de nosotros. Ellos tienen también derecho a la Tierra y a una vida con calidad*<sup>14</sup>. Es una autolimitación en nuestro consumo y en nuestra relación con la naturaleza.

La vuelta a la vida pobre, solidaria y compasiva ha sido siempre un elemento clave de los procesos de refundación en la historia de la Vida Religiosa.

## **2.5.- La solidaridad da vida a la Pasión (Actuar)**

Vivir la solidaridad exige trabajar por la justicia y la paz, y colaborar con Organizaciones no-gubernamentales (ONGs) y trabajar en Red. Sería absurdo pretender resolver los problemas de la humanidad contando sólo con nuestras fuerzas de la familia pasionista. Nuestro aporte, frente a la magnitud de los problemas, sería desproporcionado e ineficaz. Estamos llamados, con mayor frecuencia, a colaborar y a trabajar en red con otros en nuestro esfuerzo para promover la Justicia-Paz-Integridad de la Creación. Los temas de JPIC son temas globales, y por lo tanto exigen esfuerzos globales. Hay una urgente necesidad de colaborar con ONGs confiables. El número de ONGs locales e internacionales y otras organizaciones está en aumento a medida que el pueblo se convence más y más de que las ONGs tienen mucho que contribuir en la construcción de una nueva humanidad. Esto exige discernimiento y prudencia en la elección de grupos con los que trabajamos. Se trata, en definitiva, de **GLOBALIZAR LA SOLIDARIDAD**.

Los retos son muchos, pero todos ellos se podrían resumir en la necesidad de informarnos, sensibilizarnos y realizar acciones concretas en favor de la JPIC. En definitiva, se trata de poner en movimiento, al mismo tiempo, la mente (información), el corazón (sensibilización) y los pies (acciones concretas).

### **Propuestas concretas:**

1. Sensibilizarnos y sensibilizar a los demás.
2. Mantenernos informados de las situaciones de injusticia.

3. Cambiar nuestro estilo de vida.
4. Trabajar en red, aprovechando los nuevos avances tecnológicos.
5. Participar como voluntarios en alguna ONG.
6. Trabajar en proyectos concretos.
7. Acudir a manifestaciones a favor del “Tercer Mundo”.
8. Participar a favor del 0,7 %
9. Cuidar la naturaleza.
10. Tratar bien a los emigrantes.
11. Comprar artículos en las Tiendas de Comercio Justo.
12. Rezar por la justicia en nuestro mundo.
13. Nuestra presencia en la ONU (Passionist International)...
14. ...

Podríamos hacer la siguiente tipología de religiosos o de religiosas que tienen una actitud ante JPIC:

- \* Los “*profetas*” sienten tener un espacio. Son un don para la Congregación.
- \* Los “*eficientes*”, de trabajo constante y capacidad de relación, se interesan en esto.
- \* Los “*simpatizantes*” van en aumento.
- \* Los “*indiferentes*” de siempre nos pesan.
- \* Los “*oponentes*” van disminuyendo.

En resumen, estoy convencido que:

- ¡Otro mundo es posible! Espiritualidad de la resistencia en la adversidad (“hypomoné”).

- “*La solidaridad es la ternura de los pueblos*” (Pablo Neruda)

- ¡Por supuesto que podemos cambiar el mundo!

- ***Piensa globalmente***= superemos los provincianismos, no ver más allá de un palmo de nuestras narices. El planeta se ha convertido en nuestra aldea.

***Actúa localmente***= Únete a los grupos y gentes de buena voluntad que luchan por **otro** mundo, **otro** sistema, **otro** status (ALTERNATIVOS).

Y yo creo que nuestra Congregación Pasionista debe ser una de las más sensibles y aptas para vivir esta realidad de JPIC de forma intensa y muy activa.

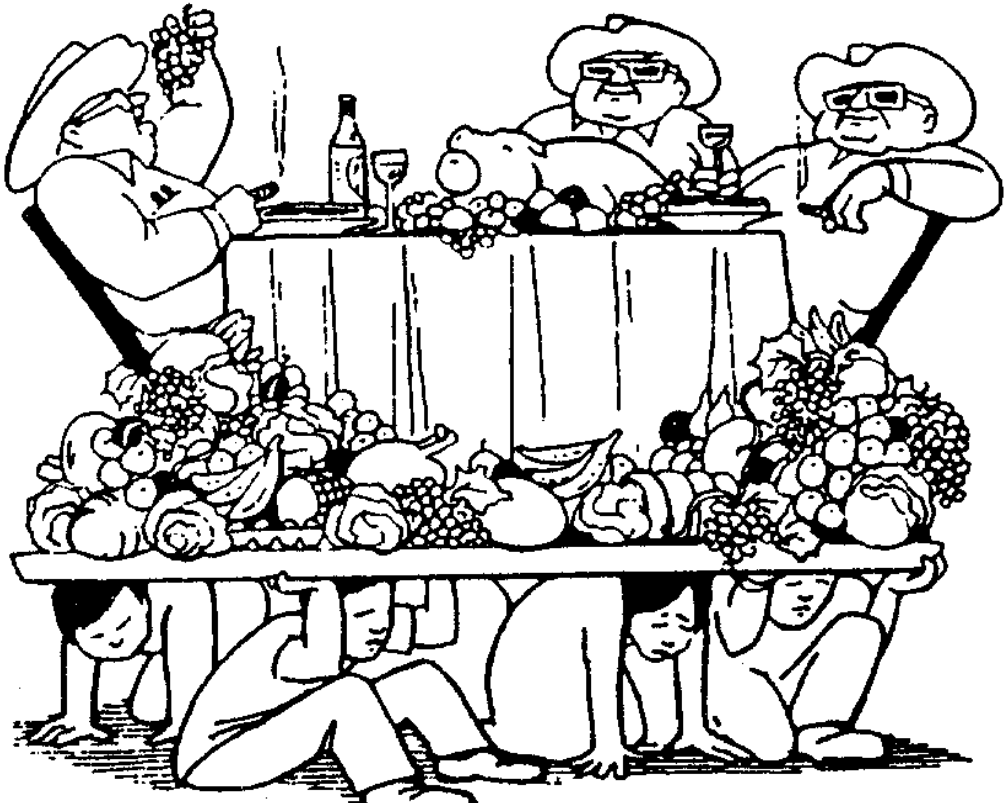


## 3.- Pasión por la Justicia

### 3.1.- Panorama actual de la Humanidad (Ver)

**T**odos somos conocedores de la dramática situación en la que viven la mayoría de los seres humanos. Sólo algunas estadísticas para empezar:

- 840 millones de hambrientos
- 1.100 millones de personas carecen de agua potable
- 1.200 millones no tienen vestido suficiente
- 1.200 millones de personas “sobreviven” con un dólar al día.
- 100 millones sin techo (50 millones de niños de la calle)
- 175 millones de emigrantes.



Todos los días en los noticieros y en las primeras páginas de los periódicos debería aparecer esta trágica noticia: “**Hoy han muerto de hambre 45.000 personas**”. Esta es la gran tragedia de la humanidad. No son sólo números; son personas vivas, con nombre y apellido.

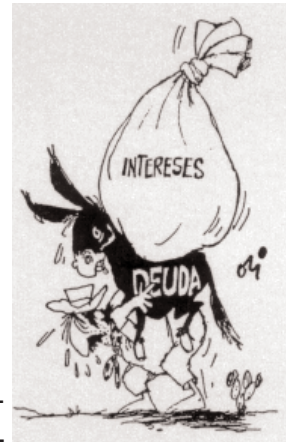
Vamos a narrar telegráficamente algunos rasgos más significativos de la situación actual de la humanidad:

- “*Ricos cada vez más ricos, a costa de pobres cada vez más pobres*”<sup>15</sup>.

Países ricos ↔ países “empobrecidos”: Prefiero emplear la terminología de países empobrecidos, en vez de países pobres, porque si son pobres es principalmente porque les empobrecemos con nuestras reglas de mercado y nuestras reglas de “juego”. ¿No es un escándalo que mientras el 80% de la humanidad carece de los recursos mínimos de subsistencia, el 20% gasta millones en dietas de adelgazamiento o en cuidar a sus mascotas?

- Concentración del poder económico: unas 200 multinacionales manipulan el 70 % del comercio mundial. Tres norteamericanos (Bill Gates, Paul Allen y Warren Buffet) poseen una riqueza igual a la de 600 millones de hbs. (42 naciones).

- Deuda externa: ¿deuda eterna? Por cada dólar que va del Norte al Sur, suben 2 dólares de Sur al Norte. El Sur pasó al Norte, de 1983 a 1990, 450 mil millones dólares (US\$ 450.000.000.000) en concepto de pago de la deuda y fuga de capitales, mientras que el Norte se comprometió a ayudar al Sur con el 0,7% del PIB. De hecho, no se ha pasado del 0,22%. Deudas no contadas: deuda histórica, colonial... Deuda ecológica...



- F.M.I., BM... instituciones financieras al servicio de los “poderosos” de la tierra, que de alguna manera “imponen” las políticas económicas a los países endeudados. Algunos países pequeños no pueden ya ni siquiera tomar decisiones económicas importantes, y estando bajo las directrices de las grandes instituciones financieras mundiales son incapaces de garantizar a su pueblo las condiciones de vida mínima.

- La OMC y las reglas del Comercio Internacional (aranceles, subvenciones, acuerdos entre los ricos...) están impidiendo que los países pobres puedan salir del subdesarrollo. El Comercio Justo, intenta como “David contra

Goliath”, paliar las nefastas consecuencias de este mercado mundial que, como siempre, favorece a los ricos y margina a los pobres. Eso sí, luego se les hinchará la boca hablando de “Libre Mercado”, libre para los ricos y esclavizante para los pobres. Los precios de las materias primas los ponen los poderosos y especulan con ellos para su propio beneficio (por ejemplo café, azúcar, cacao...). “Cada vez se necesitan más sacos de cacao para comprar un tractor”.

- Falta voluntad política...

### **3.2.- El sistema económico injusto y las nuevas formas de solidaridad**

- Una economía insolidaria genera carencias y nuevos tipos de pobreza. La liberalización de la economía mundial no ha encontrado la manera de evitar los efectos perversos que aplastan a los pueblos más débiles y menos desarrollados.

- Reconocemos que la solidaridad es parte esencial de nuestra fe en Jesús, de la dimensión profética de nuestra vida consagrada y del seguimiento. El consejo evangélico de la POBREZA= se debe transformar, cada vez más, en una práctica individual y comunitaria de solidaridad con el pobre, de desprendimiento, de gratuidad, de confianza en Dios y de testimonio de vida sencilla.

- Instaurar una economía solidaria con los pobres y una crítica respecto al sistema económico vigente, y poner nuestros recursos e instituciones al servicio de los pobres y de la naturaleza, participando activamente en la defensa y promoción de la Vida, la Justicia y la Paz, colaborando con otras instituciones religiosas o civiles.

**Los consumidores en el mundo**



- Hay que ir a las causas estructurales. Helder Cámara: «*Cuando doy pan a los hambrientos, me llaman santo; cuando pregunto por qué no tienen pan, me llaman subversivo*». El amor a los pobres es central para el trabajo de animación de JPIC. En este tema de **las causas de la pobreza** es donde se sitúa la problemática de la JPIC. Las causas de la pobreza han de ser contempladas, ya que de ellas depende el futuro y la vida de millones de personas.

## - EL COMERCIO JUSTO.



- La injusticia existente en nuestro mundo es el desafío más decisivo que tenemos hoy los cristianos. Ningún cristiano puede permanecer indiferente ante la injusticia y el sufrimiento de millones de seres humanos. Formamos la gran familia de Dios y, por tanto, somos responsables de todos los hermanos.

### 3.3.- La Palabra de Dios a favor de los crucificados (Juzgar)

Hay cantidad de textos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, a favor de los pobres. Tanto es así que se define a Dios como el Defensor de los pobres<sup>16</sup>. Cuando se habla de los pobres se los ejemplariza con una clásica trilogía: el forastero, el huérfano y la viuda. Veamos algunos textos que son realmente fuertes e impactantes, donde se condena la explotación, la opresión y el abuso contra los pobres:

- No oprimáis a la viuda, al huérfano, al forastero, ni al pobre; y no maquinéis mal uno contra otro en vuestro corazón (Zac. 7, 10).
- Al huérfano y a la viuda, no le hacéis justicia (Is. 1, 23).
- Atropelláis el derecho de los pobres de mi pueblo (Is. 10, 2)
- Oprimís al emigrante, al huérfano y a la viuda (Jer. 7, 6)
- Practicad el derecho y la justicia, librad al oprimido de manos del opresor, y al forastero, al huérfano y a la viuda no atropelléis (Jer. 22,3)
- En ti, Israel, se maltrata al forastero residente, en ti se oprime al huérfano y a la viuda (Ez. 22,7)
- Oh Dios nuestro, en quien halla compasión el huérfano. (Os. 14, 4).
- Vendéis al pobre por un par de sandalias (Am. 2, 6; 8,6 y 4,1).
- No tienen piedad de la viuda, ni hacen bien al huérfano (Baruc 6, 37).
- La religión pura e intachable ante Dios Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su tribulación (St. 1, 27)

Pero es, sobre todo, en el Nuevo Testamento, donde se presentan tres textos claves que todos conocemos muy bien:

A.- El primero es el del **juicio final** (Mt. 25, 31-46). Dios está con y en el sufriente. Más aún, **Jesús se identifica con el que sufre**, con el hambriento, el sediento, el desnudo, el enfermo, el encarcelado, el que no tiene casa, el emigrante.... en una palabra con los últimos de la historia<sup>17</sup>. Todo gesto hacia estos pobres encuentra como destinatario al mismo Cristo. Donde está el pobre está el mismo Jesucristo. Bíblicamente hablando no se puede separar a Dios del pobre. La Biblia condena con frecuencia a los que devoran al pobre;

el que roba y despoja al pobre rechaza a Dios (Eclo 34,21; Dt 24, 14-15). Los Profetas abundan en este mismo pensamiento. Se nos pide acordarnos de los pobres (Gál 2,10), como Dios se acuerda constantemente de ellos.

Resabios de antiguas teologías nos llevan inconscientemente a interpretar Mt 25, 31-46 de forma exclusivamente individualista y nos olvidamos que nuestro prójimo no es únicamente un individuo, sino pueblos enteros “crucificados”.

Así como no se mata el hambre de un hambriento haciéndole discursos sobre culinaria, así tampoco se resuelve el problema del sufrimiento simplemente pensando en él. Comiendo es como se mata el hambre, y luchando contra el mal y la injusticia es como se supera su carácter absurdo.

B.- El segundo es la parábola del **rico Epulón** (Lc. 16, 19-31) al que se le condena no por haber adquirido malamente sus riquezas, sino por su insensibilidad hacia el pobre Lázaro que pedía a su puerta.

La parábola del rico y del pobre Lázaro hay que aplicarla a las relaciones Norte-Sur<sup>18</sup>. En una importante homilía, Juan Pablo II aplica estos textos evangélicos, al contraste entre Norte y Sur en el mundo de hoy:

*“A la luz de las palabras de Cristo, este Sur pobre juzgará al opulento Norte. Y los pueblos pobres y las naciones pobres —pobres de modos distintos, no sólo faltos de alimento, sino también privados de libertad y de otros derechos humanos— juzgarán a los que arrebatan estos bienes, acumulando para ellos el monopolio imperialista del predominio económico y político a expensas de otros”<sup>19</sup>.*

C.- El tercer maravilloso texto es el de la Parábola del **Buen Samaritano** (Lc. 10.29-37), donde nos identificamos con el levita y el sacerdote. El samaritano no se pregunta qué me pasa a mí si me detengo a ayudarlo, sino que se pregunta ¿qué le pasa al herido si no me detengo? Por eso afirmaba contundentemente Juan Pablo II en el mensaje inaugural de Puebla:

*“El Señor delineó en la parábola del Buen Samaritano el modelo de atención a todas las necesidades humanas y declaró que, en último término, se identifica con los desheredados —encarcelados, hambrientos, solitarios a quienes se haya tendido la mano. La Iglesia ha aprendido de éstas y otras páginas del Evangelio que su misión evangelizadora tiene como parte indispensable la acción de la justicia y las tareas de la promoción humana”.*

La sensibilidad hacia los pobres es esencial a la fe cristiana y, por eso, siempre han existido en la Iglesia grandes obras de asistencia social. Desde estos textos se entiende perfectamente la contundente afirmación del Sínodo de 1987: *“El Espíritu Santo nos lleva a comprender más claramente que hoy la santidad no puede alcanzarse sin un compromiso con la justicia”*. *“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de Justicia, porque serán saciados”*.

### **3.4.- Pasión por la Justicia**

El tema de la justicia resulta hoy absolutamente prioritario para la acción pastoral de la Iglesia... es ahí donde se decide la validez histórica y la autenticidad cristiana de toda acción pastoral<sup>20</sup>. Proclamar la fe y vivir en la injusticia resulta un escándalo y una contradicción (Puebla n° 28).

El fundamento del compromiso por la justicia y la paz es teológico. No se trata de algo opcional y de buena voluntad, importado de modas recientes o de ideologías no cristianas, sino que surge de la entraña misma de la fe en el Dios bíblico, en el Dios de Jesús. Forma parte de la misión de los cristianos, cualquiera que sea su estado de vida y su vocación, trabajar por la Justicia, por la paz y por los Derechos Humanos.

*“Para Jesús, el hombre verdaderamente justo es aquel que no sólo hace lo que es justo y cierto, sino alguien que lo hace porque está fuertemente motivado por una PASIÓN POR LA JUSTICIA”<sup>21</sup>.*

La “Pasión por la Justicia” representa una forma privilegiada de afirmar prácticamente a Dios en el momento presente. Para la Revelación bíblica *“la Pasión por la Justicia es pasión por la causa de los pobres y excluidos”<sup>22</sup>.*

*“La práctica de la justicia se ha convertido en lugar hermenéutico del significado de esa resurrección: por una parte se comprende a Cristo como “justicia de Dios”... se constituye en justicia nuestra” cargando” desde dentro con las consecuencias de la injusticia. Por otra parte, vidas entregadas a la causa de la justicia se convierten en lugar de acceso a la resurrección”<sup>23</sup>.*

*“El trabajo histórico por la justicia y la reconciliación ha configurado a la Iglesia latinoamericana, y a otras iglesias, desde la clave de la solidaridad y ha actualizado su carácter de sacramento”<sup>24</sup>.*

Lo característico del cristiano no es sólo luchar por la justicia —eso corresponde a cualquier hombre o mujer bien nacido—, sino hacer en esa lucha la experiencia de Dios. “*Se incluyen inseparablemente la práctica de la contemplación y la práctica de la justicia, como solidaridad con el pobre*”<sup>25</sup>. Esta nueva espiritualidad en América Latina se llama: “mística y liberación”. En Taizé “contemplación y lucha”. Es lo que Bonheffer llamaba “resistencia y sumisión”<sup>26</sup>. Es algo común en diversos continentes, con terminologías distintas, pero con contenidos semejantes.

### 3.5.- Solidaridad y Justicia (Actuar)

No se podrá hablar de justicia verdadera si ésta no nace de la solidaridad.

SOLIDARIDAD, entendida como empatía que sitúa en el lugar de las víctimas e impulsa a reconocerlas de un modo real y no meramente declaratorio como sujetos de derecho y dignidad<sup>27</sup>. La verdadera solidaridad está fundada principalmente en la igualdad universal que une a todos los hombres y mujeres. La solidaridad trasciende todas las fronteras: políticas, religiosas, territoriales, culturales, etc. para instalarse en la persona, en cualquier ser humano, y hacer sentir en nuestro interior la conciencia de una “familia” al resto de la humanidad.

La solidaridad se realiza haciendo que todos los seres humanos participen del conjunto de los bienes disponibles. Estos han de ser divididos, repartidos y distribuidos sin excluir a nadie, sin acaparar unos a costa de la privación de otros, y sin introducir en la distribución, medidas discriminatorias. El compartir humano supone que los bienes son escasos frente a las necesidades que hay que satisfacer. La forma justa de compartir los bienes escasos se rige por la ley de la solidaridad: los bienes son **de** todos y **para** todos. A su vez la solidaridad culmina en el justo compartir humano. El “otro” no es un rival y menos un instrumento, sino un igual en el banquete desigual de la vida.

Hoy estamos en condiciones de acabar con la pobreza, al menos en su grado extremo. Esto nos exige organizar la economía de tal manera que todos los habitantes de la tierra puedan satisfacer al menos sus necesidades básicas de manera decorosa. Una distribución equitativa de las riquezas de los recursos



planetarios no puede realizarse sin las necesarias transformaciones estructurales y un nuevo modelo económico mundial. Juntamente con el cambio estructural, se precisa una “nueva cultura económica” que eduque hacia una vida más simple, hacia una “ética de lo suficiente”, hacia un comercio justo y un consumo responsable<sup>28</sup>.

Los cuatro verbos de la solidaridad son:

**1.- Ver**

**2.- Compadecerse**

**3.- Acercarse y**

**4.- Actuar.**

En frase del Abbé Pierre “*Cuando tú sufres, yo me siento mal y no paro hasta remediarlo*”. Subyacen dos actitudes: **ternura** y **eficacia**. A veces en nuestra pastoral se nos ha criticado de ser muy duros y poco tiernos. Y, en segundo lugar, de hablar mucho y hacer poco o de ser poco eficaces.

La Iglesia debe “*Mantener abiertos los ojos, el corazón sensible y la mano pronta*”<sup>29</sup>.

A.- **Ojos abiertos**, que significa esa capacidad para ver y analizar la realidad de nuestro mundo.

Y también oídos abiertos al mundo para poder estar de veras presente en él. Se trata de estar atentos a la vida, a lo que ocurre, para ver y escuchar los gritos del mundo en el que vivimos, para ver la vida con los ojos de Dios, para darnos cuenta de la acción del Espíritu en nuestro mundo, y para escuchar las llamadas que recibimos desde la realidad a colaborar con esa acción del Espíritu.

Estar atentos, escuchar y ver, al estilo de Dios que está abajo, lo que ocurre en la vida diaria, alrededor nuestro, en los acontecimientos, en la historia... Al Dios cristiano se le encuentra sobre todo en la Palabra Encarnada, Jesús, el Hijo (cf. Heb 1,1-4). Hemos de encontrarlo en y desde el pesebre (cf. Gál 4,4; Rom 1,3; Lc 2,6-7), en y desde el pan compartido, en y desde la cruz (cf. Jn 6; Lc 22,14.20; Jn 13). Y todos sabemos con qué gente andaba fundamentalmente Jesús: los pequeños, los marginados, con aquellos a los que el sistema no les dejaba ni ser, ni tener, ni poder.

**B.- Corazón sensible que expresa esa actitud de ser sensible a la realidad de los pobres.** Aquel ver, conocer y saber de la realidad del mundo, del sufrimiento y de los pobres no es algo frío, que se hace desde la distancia o sólo desde el estudio. Para que el conocimiento de la realidad nos mueva a trabajar en su transformación, tiene que afectarnos, tiene que alcanzar lo profundo de nuestra persona, el corazón, y convertirse en compasión. Sólo se sabe lo que se padece, o mejor, lo que se com-padece. Para el cristiano el único conocimiento válido es el que lleva a la compasión; como decía I. Ellacuría, el que lleva a *“encargarse y a cargar”* con el sufrimiento de la gente.

**Pero para mantener el corazón sensible, y para que se avive la compasión, siempre me ha parecido muy necesario estar en contacto con los problemas y con las personas que sufren.**

C.- Y por tanto, *la mano pronta* para una acción transformadora de las *“estructuras de pecado”*<sup>30</sup> que oprimen y deterioran la existencia de tantos seres humanos. La caridad es el amor de Dios que hay que hacer presente en el mundo. La acogida y la experiencia del Dios que es amor, nos lleva a poner en el centro de nuestra vida cristiana el amor a Dios y a los hombres. Pero la caridad o el amor, entendido como la relación de fraternidad y solidaridad entre las personas que intentan que el “otro” o los “otros” sean más, posean más vida y la tengan cada vez más en plenitud.

*“En la comunidad de los creyentes no debe haber una forma de pobreza en la que se niegue a alguien los bienes necesarios para una vida decorosa”*<sup>31</sup>... *“precisamente en la Iglesia misma como familia, ninguno de sus miembros sufra por encontrarse en necesidad”*<sup>32</sup>.

JPIC debería ser el “sacramento” del encuentro y de la fidelidad de Dios y de la Iglesia al mundo. Para que JPIC cumpla su misión y para que los que trabajamos en ella no seamos unos “burócratas”, debe estar basada sobre una espiritualidad que conduzca a un estilo de vida y a una metodología de acción.

Yo añadiría que muchas personas amábamos a nuestros prójimos sud-africanos cuando en los últimos años 80 trabajábamos en contra del apartheid; o cuando hace ocho años, con cerca de mil ONGs en el mundo pedíamos a nuestros Gobiernos la firma del Convenio de Ottawa para la desaparición de

las minas antipersonales, que han destrozado a tantos miles de personas; o cuando colaboramos con Amnistía Internacional escribiendo a las autoridades de países donde no se respetan los derechos humanos, pidiendo la liberación de presos de conciencia; o cuando nos unimos a la campaña por la condonación de la deuda externa de los países pobres; o diciendo NO A LA GUERRA DE IRAQ... Es precisamente este tipo de amor o de caridad política el que desde JPIC estamos llamados a promover.



## 4.- Pasión por la Paz

### 4.1.- Panorama actual de la Humanidad

(Ver)

**E**n nuestro mundo luchan entre sí la cultura de la muerte y la cultura de la paz.



#### **Cultura de la muerte:**

- El armamentismo: enormes gastos en la carrera de armamentos que no se dedican al desarrollo humano. En 1995 los gastos militares superaron los 1,4 millones de dólares por minuto.

- Las guerras “inventadas”, olvidadas... Actualmente hay 40 conflictos armados:

- 16 en África,
- 14 en Asia
- 6 en Medio Oriente
- 2 en Europa
- 2 en América<sup>33</sup>

- Decenas de millones de prófugos y refugiados.

- Los niños soldados: hay unos 300.000 niños menores de 18 años en 50 naciones que sirven como soldados regulares.

- La violencia que más se ejerce hoy es la del dinero

- Una sociedad desmoralizada: sin valores, sin utopías...

## **Cultura de la paz:**

- El movimiento pacifista
  - La no violencia activa: *“La no-violencia es la fuerza más grande a disposición de la humanidad. Es más poderosa que el arma más poderosa de destrucción”*<sup>34</sup>. *“La no-violencia es un arma poderosa y justa que corta sin herir y ennoblece al que la maneja. Es una espada que sana”*<sup>35</sup>. Por todo ello, partiendo del potencial de la **NO-VIOLENCIA ACTIVA**, la gran necesidad e instrumento estratégico para validar históricamente este principio es **EDUCAR PARA LA PAZ**.
  - Educar para la paz: la educación es el agente clave que conduce a una cultura de paz, definida ampliamente para incluirla en el aprendizaje formal e informal, en las escuelas y en la familia, a través de los medios de comunicación y otras instituciones sociales.
- Constructores de la Paz. La paz nace cuando se hace.
- El diálogo
- De las espadas forjarán arados, de las lanzas podaderas... Menos campamentos militares y más escuelas y hospitales.

## **4.2.- La Paz en la Biblia (Juzgar)**

La paz ocupa un lugar central en la Escritura. El *shalom* (שׁוֹלוֹם) hebreo es un vocablo cotidiano. “*Shalom*” significa “el bienestar, la prosperidad material y espiritual, tanto de la persona como de su comunidad” (Ex. 18,23). Es sinónimo de plenitud y de dicha en la vida humana. Cuando un judío le desea a otro el “*Shalom*”, es lo mismo que decir: “Que Dios te bendiga y acompañe, dé éxito a todo lo que emprendes y te conceda la felicidad plena”.

Es tradicional ver unidas la paz y la justicia: “*La justicia y la paz se besan*” (Sal. 85,11). “*El fruto de la justicia será la paz*” (Is.32, 17; Cf. también Is. 60,17). “El Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo” (Rm. 14,17; Cf. también Sant. 3,18).

“*La paz con vosotros*” es el saludo clave del Resucitado (Lc. 24,36; Jn. 20, 19. 21.26). También el saludo de sus discípulos será el de la paz (Mt.

10,13). Nos recomienda valor y nos da su paz: “No temáis, mi paz os dejo, mi paz os doy” (Jn. 14, 27). Y el texto clave: “*Bienaventurados los que trabajan por la paz*” (Mt. 5, 9), la paz es un componente esencial del amor al prójimo.

En la Escritura la Paz aparece como don Dios y tarea del hombre, es sinónimo de salvación. De hecho a Dios se le llama el **Dios de la Paz** (Rm. 15,33; 16, 20; Flp. 4, 9; 1Tes. 5, 23; Hb. 13, 20). Al Evangelio también se le llama **Evangelio de la Paz** (Ef. 6, 15) y Cristo es nuestra paz (Ef. 2, 14).

### 4.3.- La espiritualidad de la paz

La espiritualidad cristiana entiende la paz como el corazón del Evangelio y como fruto de la justicia.

- *La paz/justicia en el Vaticano II*

Existe un dicho que muchos dan por perfecto: *Si quieres la paz prepárate para la guerra*. Sin embargo, nuestra interioridad humana nos lleva a otra afirmación más auténtica: *si quieres la paz, prepárate para la paz*. Si quieres la paz, ayuda a construirla con tu conducta cotidiana. Si quieres la paz, demuestra tu solidaridad compartiendo mejor, disponiendo de parte de tu tiempo, de tus medios y recursos, de tus conocimientos.

El Vaticano II tiene que advertir: “La paz no es la mera ausencia de guerra, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se llama obra de la justicia... Por eso la paz jamás es una cosa del todo hecha, sino un perpetuo quehacer” (G.S.78).

En la doctrina social de la Iglesia el tema de la paz está muy desarrollado. Merece especial mención la encíclica *Pacem in terris* de Juan XXIII. Y tantas otras...

- “El desarrollo es el nombre nuevo de la paz” (Populor. Prog. 87).
- “La solidaridad es el camino hacia la paz y hacia el desarrollo” (Solic. Rei soc. 39).

Desgraciadamente, esta concepción positiva de la paz que exige como fundamento cotas cada vez mayores de justicia, libertad y amor, ha ido degenerando hasta convertirse en algo exclusivamente negativo: la ausencia de

guerra. Un botón de muestra lo tenemos en que la llamada ética de la paz ha estado construida más bien en relación a la evitación de la guerra (“doctrina de la guerra justa”) que como camino positivo de construcción de la paz.

Si mi interior está lleno de prejuicios, de intolerancias, de odio, de violencia.... mi modo de relacionarme conmigo mismo, con los otros y con la naturaleza estará marcado por esos rasgos. Al contrario, en el ejercicio de mi espiritualidad, usando de la inteligencia y la voluntad con plena conciencia de mi dignidad, mis relaciones conmigo, con los otros, con el Absoluto y con la naturaleza estarán marcadas por la libertad del ser hijo de Dios. Sólo una espiritualidad de la paz coloca las cosas en su sitio y fundamenta la dignidad humana en sus raíces.

La verdadera espiritualidad es hacer las cosas con corazón y vivirlas de corazón. Cada ser es capaz de encontrar lo sagrado en donde él quiera y en todo lo que pueda, respetando la vida.

La espiritualidad de la paz tiene por meta civilizar, mejor aún, transformar el corazón humano, liberándolo de las tensiones y de las inquietudes personales y comunitarias.

Esta obra educativa comienza con educar en la oración por la paz, en la liturgia sacramental y en la espiritualidad de la paz. La oración por la paz es una de las más grandes y más antiguas tradiciones de la Iglesia, pues se remonta a la época apostólica. La cultura de la paz deberá nacer del aprendizaje de los valores fundamentales de la humanidad y de la gracia: el amor a Dios y al prójimo, la apertura a Dios y al prójimo, el diálogo, la cooperación y la participación, la no violencia, el perdón, la disponibilidad a sufrir por amor a Dios y al prójimo, la armonía con la naturaleza, la intrepidez, la generosidad. Sólo en esta perspectiva se puede vivir la Bienaventuranza de los constructores de paz.

Una espiritualidad de la Paz sólo será posible asumiendo un compromiso profético de solidaridad y comunión con las personas que son víctimas de las injusticias sociales. Por eso, la espiritualidad de la paz conlleva una memoria de los mártires de América Latina y de tantos otros pueblos en sus luchas de liberación.

Espiritualidad de la paz interior y exterior al asumir profundamente que el valor de mi vida no se basa en mis ideas, sino en el amor y en la relación amorosa con todos, incluso con los que son más opuestos a mis ideas.



Espiritualidad de la paz= dimensión terapéutica de la no-violencia. No basta con creer, hacer un discurso o inventar una acción increíble por la paz ... hay que vivir la paz, compañero, sentir, hacer vida, empaparse, entusiasmarse, des-armarse ante el poder de la ternura, que la paz nos sane por dentro, que la No Violencia Activa nos cicatrice heridas y frustraciones, hasta conseguir armonía o inteligencia emocional o inteligencia espiritual o inteligencia sapiencial de la paz; hay que partir por declararse analfabeto de este tipo de inteligencia y desafiado para des-aprender la cultura de la violencia, en la que sí somos expertos

Es necesario lograr una espiritualidad de la paz que comprometa todo nuestro ser humano en el logro de una paz auténtica, que no dependa de las ideologías reinantes, sino que se sustente sobre la dignidad irrenunciable e inalienable de toda persona humana por el hecho de ser persona.

Para entrar en la paz son necesarias tres cosas: una conducta ética, disciplina mental, la sabiduría que brota de la interioridad y el compromiso por la dignidad humana que armoniza el cosmos entero. Todo ello nace de la espiritualidad humana, que supone conocimiento de nosotros mismos, silencio contemplativo, resistencia a la realidad injusta y violenta, actitudes fundamentales basadas en la dignidad inviolable de los hombres y de las mujeres, etc. Ciertamente el logro de la paz entraña una actividad de carácter espiritual sin la cual sólo se logran negociaciones temporales de no-agresión, pero no se consigue la paz en toda su significación.

#### **4.4.- Educación para la paz (Actuar)**

La educación para la paz debe asentarse en una base sólida y realista. Hay que tener como referente el marco de la utopía, pero apoyándose en la realidad. Cualquier intento de educación, si no tiene un buen fundamento en la realidad, será poco efectivo, y en el caso de la educación para la paz es fundamental partir de ella para comprenderla y poder transformarla. Y desde esta realidad se deberían evitar dos tendencias que suelen aparecer cuando intentan establecer los principios básicos. Una tendencia es la de desanimarse o abandonar antes de empezar al postular que sólo habrá paz cuando se haya producido una conciencia universal y se haya renunciado a la violencia. En todo caso éste sería un objetivo final en el marco de la utopía, difícil de conseguir,

puesto que siempre habrá personas, grupos o países gobernados por la violencia. No se trata de conseguir a ultranza la homogeneidad o la unanimidad, sino de crear una conciencia mayoritaria en favor de la paz. En realidad las guerras no se hacen por unanimidad, ni incluso en las que tienen más implicación internacional.

La otra tendencia gira sobre la idea de que es suficiente cambiar las estructuras políticas, económicas y sociales para que haya paz. Esto es cierto, y sería necesario, pero las estructuras responden a un modelo de sociedad y de desarrollo y éste a una concepción y una escala de valores que lo preside. Por tanto, es fundamental generar una conciencia social y un cambio en los valores, para que se pueda incidir en la erradicación de los factores estructurales y coyunturales que generan la violencia y así construir una cultura de la paz. De todas formas, es evidente que si se consigue cambiar las estructuras a formas democráticas y equitativas socialmente ya habremos dado pasos importantes hacia la cultura de la paz. El camino es un proceso mixto de creación de conciencia individual y social, junto con los cambios de estructuras sociales, económicas, políticas y culturales para avanzar en la construcción de la cultura de la paz.

## **Principios de la educación para la paz**

Como decíamos, un ámbito de intervención fundamental, para generar conciencia social, es la educación, aunque no es el único. Algunos de los principios de la educación para la paz son:

- Educar para la paz supone enseñar y aprender a resolver los conflictos. El conflicto está presente de forma permanente en nuestra sociedad como manifestación de la diversidad de intereses y cosmovisiones. Los conflictos que suelen tener diversidad de causas y argumentaciones: territoriales, culturales, económicas, sociolaborales, etc., tradicionalmente se resuelven mediante el uso de la fuerza y mediante la imposición de la voluntad del más fuerte. No hay soluciones mágicas, pero hay mecanismos para resolver los conflictos de forma diferente y que forman parte de la cultura de la paz:

- o Eliminación de los factores socioeconómicos que pueden generarlo.
- o Desarrollo de una justicia nacional e internacional

- o Previsión del conflicto mediante la observación política e intervenir para redimensionarlo.
- o Control y autocontrol de la agresividad.
- o Diálogo, negociación o mediación sin que obligatoriamente tenga que haber vencedores y vencidos.
- o Estrategias y técnicas didácticas para educar en el aula.

- Educar para la paz es una forma particular de educar en valores. Cuando educamos, consciente o inconscientemente estamos transmitiendo una escala de valores. Educar conscientemente para la paz supone ayudar a construir unos valores y actitudes determinados tales como la justicia, libertad, cooperación, respeto, solidaridad, la actitud crítica, el compromiso, la autonomía, el diálogo, la participación. Al mismo tiempo, se cuestionan los valores que son contrarios a la paz, como la discriminación, la intolerancia, la violencia, el etnocentrismo, la indiferencia, el conformismo. Así, la construcción de una cultura de la paz fundamentada en los valores anteriores quiere decir que debe haber un compromiso social desde todas las esferas, generando políticas e intervenciones que los refuercen.

- Educar para la paz es una educación **desde** y **para** la acción. No se trata de educar para inhibir la iniciativa y el interés, sino para encauzar la actividad y el espíritu combativo hacia la consecución de resultados útiles a la sociedad. Se trata de participar en la construcción de la paz.

- Educar para la paz es un proceso permanente y por tanto esto se ha de recoger en los proyectos educativos. Esto también ha de quedar recogido en los programas o intenciones de los agentes educativos no formales, tal como medios de comunicación, organismos no gubernamentales, administraciones locales, etc..

- Educar para la paz supone recuperar la idea de paz positiva. Esto implica construir y potenciar en el proceso de aprendizaje unas relaciones fundamentadas en la paz entre los alumnos-padres-profesores; entre ciudadano y poder. De ello se deriva la necesidad de afrontar los conflictos que se den en la vida del centro y en la sociedad de forma no violenta.

- Educar para la paz desde el curriculum escolar implica darle una dimensión transversal de forma que afecte a todos los contenidos de todas las áreas o disciplinas que se estudian, pero también a la metodología y organización del centro. Esta habrá de establecer los mecanismos que la favorezcan.

Finalmente podemos decir que metodológicamente se debería intervenir desde los diferentes ámbitos de influencia (escuela, medios de comunicación, ONG, movimientos asociativos, familias, etc..) para :

- o Proporcionar situaciones que favorezcan la autoestima como base importante de las relaciones personales y sociales.
- o Proporcionar situaciones que favorezcan la comunicación y convivencia con el interior y el exterior de los contextos.
- o Participar en celebraciones y actos relacionados con la paz y solidaridad.
- o Crear climas democráticos en las aulas, centros y otros contextos de relación.
- o Fomentar la reflexión, el intercambio de opiniones y la argumentación como defensa.
- o Fomentar la comprensión de los puntos de vista de los compañeros
- o Consensuar y difundir las normas de convivencia.
- o Fomentar el trabajo en grupo y los proyectos colectivos.
- o Utilizar técnicas de reflexión y desarrollo moral: debates sobre experiencias, clarificación de valores, discusión de dilemas, resolución de conflictos, dramatizaciones, juegos de simulación, etc...

## 5.- Pasión por la Ecología

### 5.1.- Panorama actual de nuestro planeta (Ver)

**C**ada vez somos más conscientes de aquello que la Carta de la Tierra atestigua: «Estamos ante un momento crítico en la historia de la Tierra, una época en la que la Humanidad debe escoger su futuro: o formar una alianza mundial para cuidar de la Tierra y cuidar unos de otros, o arriesgarnos a la destrucción de nosotros mismos y de la biodiversidad de la vida».

- ❖ **El calentamiento del clima.**
- ❖ **La reducción de la capa de ozono.**
- ❖ **La desertificación.**
- ❖ **La pérdida forestal.**
- ❖ **La degradación de los océanos.**
- ❖ **La contaminación química.**
- ❖ **Disminución de la biodiversidad.**
- ❖ **Distribución desigual del agua, lo cual demanda una “cultura y ética del agua”.**

**La agresión a la naturaleza acarrea graves consecuencias para todos, pero para los más pobres y desprotegidos en especial.**

Algunas estadísticas que nos ayuden a ver mejor la fatal situación ecológica de nuestro planeta:

## **DEMOGRAFÍA:**

Después de 150.000 años, la humanidad alcanzó:

- ◆ 1939: 1.500 millones
- ◆ 1969: 3.000 millones
- ◆ 1999: 6.000 millones
- ◆ 2028: 8.000 millones
- ◆ 2039: 12.000 millones

## **TIERRA:**

- Anualmente 60.000 kms<sup>2</sup> de tierra cultivable se transforman en desierto.
- Desde 1950, más de la mitad de los bosques han desaparecido.
- Luz amarilla en la Amazonía.
- Se atenta contra la biodiversidad: desaparece una especie al día.
- En 2040 se habrán agotado las principales reservas de petróleo.

## **AGUA:**

- 1/3 de países en desarrollo no tienen acceso a agua potable.
- 2/3 no lo tendrá en 2025.
- La disponibilidad de agua se ha reducido de 17,000 m<sup>3</sup> per cápita en 1950, a los 7.000 m<sup>3</sup> actuales.
- Desde 1950 hasta nuestros días se ha reducido 1/4 de la pesca mundial.
- El 70% de las reservas de pesca llegaron a su límite (17 zonas).

Según un nuevo estudio, los cambios climatológicos podrían causar la extinción de más de un millón de especies.

## **AIRE:**

- El siglo XX consumió 17 veces más energía que el siglo XIX.
- Cada año 6.000.000.000 toneladas de CO<sub>2</sub> pasan a la atmósfera.
- Los residuos fósiles aumentaron el 400% respecto a 1950.
- Los clorofluorocarbonos están acabando con la capa de ozono, que protegía de los rayos ultravioleta.

## EFECTO INVERNADERO

- En el siglo XX la temperatura aumentó más que en todo el milenio.
- En este siglo podría aumentar 5°.
- La capa de hielo se ha adelgazado 42%.
- Como consecuencia, el nivel del mar subirá 88 cms.
- Aumento de huracanes, sequías, tempestades, etc.

## Agotamiento de recursos naturales

- Es preciso poner límites al consumo, si no queremos secar las fuentes naturales y agotar los recursos no renovables.
- La agresión a la naturaleza acarrea graves consecuencias para todos, pero para los más pobres y desprotegidos en especial.
- El nivel de consumo de los países ricos es insostenible en el futuro más inmediato.
- Si se mantienen las tendencias de consumo, antes del año 2100 el mundo se colapsaría por haberse agotado los recursos renovables.

## ECOLOGÍA

- Si leemos **ecología** como “**οικολογία**” (del griego “οίκος”, “οίκου” = casa, hogar, familia, nación, pueblo; y “λογος”, “λογου” = palabra, enseñanza, razón). Así, ecología podría leerse como “aprender la lógica” o “*aprender las reglas o los principios*” de la casa. Podemos darnos cuenta que su raíz también está presente en las palabras **ecumenismo** y **economía**.

- **Economía (οικονομία)** (“*οικονομέω*”, “οίκος” y “νόμος”, “νόμου” = ley, principio, regla) en su acepción etimológica griega, quiere decir “administración de la casa; tarea, misión, responsabilidad”

- **Ecumenismo** viene de *Oikoumene*, que significa la tierra habitada, mundo conocido y civilizado, universo, viene de su raíz griega Οίκος, la cual tiene relación con Οικία, que se refiere al lugar donde se desarrolla la vida en familia, espacio en el que es posible llegar a construir una comunidad. En el griego la acción de construir ese espacio (Οικία) para allí tener la casa (*Oikos*) se expresa a través del concepto *Oikodoméo* (**οικοδομew**). En el nuevo testamento este verbo se utiliza para indicar la construcción de la iglesia (Mt. 16, 18) o para indicar el proceso de su edificación (Hch. 9, 31). Hoy diríamos “hacer comunidad”.

Si leemos y consideramos estos tres conceptos, podríamos intentar una definición que los relacione: **“La ecología es el esfuerzo, el intento del ser humano de entender la lógica (la realidad) de la casa, del mundo, para cumplir su misión o responsabilidad de hacer del mundo una comunidad humana”**.

La naturaleza no es una máquina sin vida, es un sistema complejo en el que el hombre se ve íntimamente involucrado y de cuya relación con ella deriva su permanencia en el planeta. Reconocerlo como nuestro hogar, porque no tenemos otro donde vivir, respetar sus límites, sus principios y sus mecanismos de vida; comprender que es algo vivo del que formamos parte, y, por tanto, que si lo dañamos es dañarnos a nosotros mismos. Comprender que al agotar los recursos agotamos los nuestros, y con ello la vida de ambos, implica la necesaria incorporación de conceptos que anteriormente eran desconocidos y constituyen el fundamento del nuevo pensamiento educativo, que debe incorporarse para hacer consciente al aprendiz de las presentes y futuras generaciones de la importancia que tiene conservar los recursos, porque finalmente éstos giran en torno a su supervivencia. No sólo la Tierra está en peligro, lo estamos con ella.

## **5.2.- La Palabra de Dios sobre la Creación (Juzgar)**

Lo primero que más llama la atención es: *“Y vio Dios que las cosas eran buenas”* (Gn.1, 2). La creación es la casa y el jardín de la vida que Dios hizo para el hombre, a quien creó a su imagen y semejanza: hombre y mujer los creó. Los colocó en el jardín, para cultivarlo y guardarlo (Gn 2,15). Ésta es tarea del hombre. El hombre depende del jardín y el jardín depende del hombre. El jardín nos cuida, es como el seno materno: nos ofrece regazo y alimento, belleza y vida. Y el hombre debe cuidar el jardín, servirlo, protegerlo y cultivarlo. No somos dueños del jardín. No lo podemos manipular a nuestro capricho sin contar con el bien y el mal. Con nuestro olvido ético podemos matarlo y matarnos.

*“Creced y multiplicaos”*. *“Puedes comer”*. O lo que es lo mismo:

- sé tú mismo,
- arriésgate a vivir (autonomía creadora).



“*Del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás*” Esta prohibición marca el límite al deseo, recordando al hombre su propia finitud:

- no es Dios
- y mostrándole el riesgo de la destrucción: “Ese día morirás”.

El riesgo de la libertad: ahí, donde el hombre pretende comer de todo y adueñarse del mundo sin limitaciones,

- traspasa el límite ecológico,
- se hace depredador del conjunto de la vida,
- acaba destruyéndose a sí mismo.

**Gn. 3: (La serpiente) La presencia del mal que asola la casa y el jardín de la vida.** La serpiente en el interior mismo del ser humano hace crecer:

- la sospecha frente a Dios y a los demás,
  - el deseo envidioso,
  - el intento de dominar por la fuerza todas las cosas...
- Tentación: “*Seréis como dioses*”
  - Sugestión calculada para rechazar al Creador.
  - Ofuscación.
  - Despojados y desnudos.

La humanidad, simbolizada en Adán y Eva, ha querido sustituir a Dios a través del conocimiento pleno del bien y del mal (manipulación)

- Se adueña del árbol del conocimiento del bien y del mal
  - para hacerse señor de la vida,
  - divinizándose a sí mismo
  - y conseguir la inmortalidad, sin tener en cuenta la violencia mutua y la destrucción que esto genera.

Hombre y mujer comen juntos del árbol del conocimiento supremo, niegan el mundo de Dios, la armonía cósmica y humana. Y sólo pueden construir su propio mundo en claves de lucha envidiosa y dominación de unos seres sobre otros. El conocimiento es bueno; lo malo es un conocimiento del bien y del mal, en clave de dominio, para satisfacción de un deseo egoísta. Sólo Dios es dueño del bien y del mal, que conduce hacia las fuentes de la vida en gestos de comunión y de regalo.

Es necesario insistir en que el dominio de la persona humana sobre los seres creados, que se relata en Génesis, “no es un poder absoluto”; debe realizarse con santidad y justicia (Sap 9,1-4). De hecho, junto a Gn 1,28, hay que tener presente el relato yahvista de la creación (Gn 2-3), que es todavía más antiguo. En él se habla del “jardín del Edén” y se dice que Dios colocó allí al hombre “para que lo guardara y lo cultivara” (Gn 2,15). El ser humano no tiene derecho a saquear la naturaleza porque la tierra es de Dios (Jos 22,19; Os 9,3; Jer 16,18; Sal 85,2; Ez 36,5). Los israelitas permanecen en ella como meros inquilinos o arrendatarios, o incluso menos, como forasteros y huéspedes (Lev 25,23).

### **5.3.- La espiritualidad ecológica**

#### **La creación en el proyecto de Dios. Hacia una “espiritualidad ecológica”<sup>36</sup>.**

A partir del libro del Génesis podemos sacar, al menos, estas conclusiones teológico-espirituales:

- a) El proyecto originario de Dios sobre el ser humano es el de una existencia en armonía consigo mismo, con la naturaleza y con su Creador.
- b) Aunque la persona humana ejerza una cierta primacía sobre el resto de las criaturas, tal primacía está subordinada a su condición de imagen y semejanza, de administrador y peregrino sobre la tierra. Dios sigue siendo lo primero y el dueño absoluto de su creación.
- c) El pecado es lo que ha roto todo el equilibrio y la causa y el impedimento radical de que el plan creador originario de Dios, de alcance cósmico, no prosperase en la tierra.
- d) Por eso los primeros capítulos del libro del Génesis remiten a Rm.8: “La creación espera angustiada la revelación de los hijos de Dios... Está gimiendo con dolores de parto”.

He aquí algunas líneas de fuerza en lo que puede llamarse una **espiritualidad cristiana en clave ecológica**.

Esta espiritualidad debe tener como punto de partida, al menos, tres criterios irrenunciables:

1. La creación como sacramento y obra de Dios, y la persona humana, en Cristo, como culminación e imagen de Dios;
2. La creación distorsionada por el pecado, como vocación y tarea desde la nueva creación y el nuevo Adán;
3. La recreación y glorificación escatológica.

Como forma existencial de plasmarse esta espiritualidad deberá volver a situar en primer plano estas dimensiones:

- Redescubrimiento de la experiencia bíblica: memoria de la armonía, bondad y belleza de lo creado, y del hombre como partner o interlocutor de la divinidad;
- Potenciar un ethos cristiano, que señale siempre como punto de referencia la persona, misterio y obra salvadora del Señor Jesús, el Señor de la historia;
- Vivencia conjunta y solidaria de un crecimiento personal y social. Es el momento de pensar en clave de universalidad y de totalidad. La creación es de todos y la salvación es para toda persona y para toda la persona;
- Necesidad, por lo mismo, de una espiritualidad de la solidaridad, del amor y de la vida, traducida en micro y macro acciones. Se deben cuidar los gestos ascéticos y de compromiso, de denuncia y de alternativa. Conscientes de que la raíz última y profunda del desorden es el pecado y de que la mejor ecología integral será la inserción en el misterio pascual de Cristo. Todos estamos llamados a responder a este reto;
- Espiritualidad en diálogo con todas las personas, culturas y religiones. El futuro es responsabilidad compartida. Sigue siendo necesario el diálogo ecuménico, intercultural e interreligioso como base y garantía de un nuevo orden ético mundial;
- En resumen: una espiritualidad que no puede ser evasiva ni dualista, que potencia las dimensiones personales y sociales, y que debe ser, en relación al universo, creativa y unitaria.

Una espiritualidad ecológica ve a la persona humana como parte integral de la creación, con la vocación de cuidarla y protegerla. La humanidad

no es la dueña de la creación, sino que Dios le ha dado la responsabilidad de cuidarla y usarla para proteger y generar VIDA. Esta conciencia de responsabilidad busca crear una relación justa entre la humanidad y el resto de la creación desde una actitud orante, con respeto y admiración hacia la creación, que es la expresión de Dios. La sensibilidad ecológica es una manera significativa de recuperar la dimensión espiritual del ser humano y del cosmos. La Espiritualidad ecológica nos demuestra que la “creación es la revelación primaria de lo divino”<sup>37</sup>. **La conciencia ecológica es conciencia espiritual.** Descubrimos las huellas de Dios en la naturaleza.

El papel que tienes entre las manos, una vez fue árbol y ahora contiene amalgamas de moléculas de luz solar, de lluvia y de tierra unidas entre sí. TODO ESTÁ INTERCONECTADO, INTERRELACIONADO, INTERDEPENDIENTE. Todos somos una parte del cosmos y estamos en interrelación constante con todo el cosmos. Nuestros cuerpos están hechos de la misma sustancia de las montañas, océanos, estrellas y tierra (la diferencia entre el genoma humano y el del cerdo es mínima).

En la Jornada Mundial de la Paz se señaló que: *“La cuestión ecológica es una responsabilidad de todos”* y es necesario establecer *“esfuerzos concordados, a fin de establecer los respectivos deberes y los compromisos de cada uno de los pueblos, de los Estados y de la Comunidad Internacional”*.

- **Paradigma** es un “marco de interpretación”, que representa un modelo y esquema, para comprender y explicar determinados ámbitos de la realidad. Cuando se da un cambio de paradigma, se produce una nueva forma de pensar sobre antiguos problemas y sobre las diferentes realidades.

Efectivamente, la preocupación ecológica está creando la conciencia de que hay que mirar el mundo desde otro ángulo. El ser humano tiene que empezar a reconocer que está entrelazado con el ambiente, que depende de él y que no se puede desligar de él sin sufrir daños. Ya no está fuera del mundo y de la naturaleza, sino que está “religado”, lo cual le lleva a tener una nueva comprensión de la naturaleza y de sí mismo y de todos los ámbitos de la vida humana, incluida la consagración religiosa y los votos. A este nuevo paradigma se le puede denominar como “la conciencia ecológica”.

Algunos rasgos conceptuales de este nuevo paradigma son:

- El ser humano debe abordar los temas de la naturaleza de una forma complexiva, global, holística.

- Debe imponerse la convicción de la profunda interconexión existente entre los procesos naturales. Las intervenciones en los ecosistemas tienen repercusiones en otros lugares. De ahí la máxima: “Piensa globalmente, actúa localmente”.
- Debe también pasarse de una visión exclusivamente antropocéntrica del mundo a una concepción que asuma la dimensión biocéntrica. Ya no es el ser humano solo, sino unido con la naturaleza, lo que está en el centro de la nueva conciencia ecológica, aunque desde una visión cristiana defendamos una cierta centralidad del ser humano en el conjunto de los seres vivos.
- La nueva conciencia ecológica debe incluir también la referencia evolutiva. El ser humano, en este momento de la historia de la evolución, tiene en sus manos la responsabilidad de la ulterior evolución. Somos, lo queramos o no, los administradores del proceso de la evolución sobre la Tierra, para bien o para mal.
- Muchos representantes de la nueva conciencia ecológica consideran a la naturaleza y al cosmos –no sólo al ser humano- penetrados del “espíritu”. Esta perspectiva espiritual, presente en la sabiduría de las religiones, debe ser también integrada en la orientación del hombre actual en relación con la naturaleza.

La conciencia ecológica acentúa la interna unión de todos los fenómenos, y la conciencia de esta unión es esencialmente una conciencia religiosa o espiritual en su núcleo más profundo. Esta visión ecológica contempla el mundo como una red de múltiples relaciones, en donde todo está unido y en una interdependencia mutua. El ser humano no está fuera de la naturaleza, sino que es parte de ella; está sometido a la naturaleza y unido estrechamente a la evolución.

## 5.4.- Transformación de la realidad ecológica desde la espiritualidad cristiana (Actuar)

*“La profesión de fe en la creación, por parte de los cristianos, es hoy un acto de resistencia frente a la destrucción de la naturaleza y la “autodestrucción del hombre moderno”<sup>38</sup>. “Llegaremos a “vivir en conformidad con la naturaleza” el día en que descubramos a Dios en la naturaleza y aprendamos a respetar a la naturaleza en Dios”<sup>39</sup>. “Vivir en conformidad con la naturaleza” significa armonizar y ajustar los ulteriores desarrollos de la civilización humana a las condiciones del organismo terrestre completo. Nuestra sociedad no armoniza bien cultura y naturaleza, porque sólo importa el “tener”<sup>40</sup>.*

**Tanto individual como comunitariamente,  
podemos... ¡practicar las tres “R’s”!**



**Reciclar...**

- Revisar nuestros hábitos de consumo y comprar productos que no tengan una envoltura muy elaborada. Utilizar detergentes y artículos de limpieza biodegradables.
- Reciclar todo aquello que pueda ser reciclado: plásticos, cáscaras de frutas y verduras, papel y cartón, vidrio y latas.
- Hacer una composta. Si se le agregan unas cuantas lombrices de tierra, hojas, ramitas y otros desperdicios del jardín, la composta será un fertilizante natural muy beneficioso para la tierra.
- Exhortar a los fabricantes para que asuman la responsabilidad de recoger las partes usadas y dañadas de televisiones y computadoras que necesitan un proceso especial para ser recicladas.

*¿Qué más...?*



## Reducir...

### Reducir...

- Reducir el consumo de agua.
- Reducir tu uso del automóvil.
- Reducir la quema de material no reciclable.
- Reducir las emisiones de clorofluorocarbonos y sustitutos, evitando el uso de aerosoles y utilizando aparatos electrodomésticos que ahorren energía.
- Reducir el consumo de electricidad por medio de iluminación fluorescente.

*¿Qué más...?*



## Recordar...

### Recordar...

- Recordar a los gobiernos locales su compromiso con el reciclaje y la eliminación de desperdicios, así como su obligación de mantener actualizadas las leyes sobre reciclaje y eliminación de desperdicios.
- Recordar con firmeza a los empresarios locales que deben simplificar los empaques de sus productos.
- Recordar a las autoridades locales que deben ahorrar electricidad y utilizar sistemas de electrificación eficientes.
- Recordar a los gobiernos nacionales sus compromisos con las declaraciones y protocolos a favor del medio ambiente.
- Recordar a todos aquellos con quienes te relacionas diariamente la necesidad de respetar la tierra y hacer del principio “reducir-reciclar-reutilizar-recordar” la directriz de sus patrones de consumo.

*¿Qué más...?*

En resumen, hoy más que nunca debemos ser consciente de la necesidad de “cuidar la oikos...”

- ¡PLANTA UN ÁRBOL!

- Necesidad de contemplación de la creación, sobre todo en los países modernos, más estresados.

- Relacionar los problemas de la ecología con los problemas de la Justicia y de la Paz.

- Nuestra vida religiosa pasionista se está abriendo a la integridad de la creación.

Recuerdo aquí la famosa disyuntiva del Deuteronomio:

*“Mira: hoy te pongo delante de la vida y el bien, la muerte y el mal. Si obedeces los mandatos del Señor, tu Dios...vivirás y crecerás; el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar...Pero si tu corazón se aparta y no obedeces...yo te anuncio hoy que morirás sin remedio...Hoy cito como testigos contra vosotros al cielo y a la tierra; te pongo delante bendición y maldición. Elige la vida, y viviréis tú y tu descendencia...”* (cf. 30, 15-20).

En nuestro caso se trata de elegir el camino que conduce a la vida, es decir, el que puede evitar la catástrofe ecológica. Parece posible confiar, sin incurrir por ello en falsos optimismos, en que finalmente optaremos por el camino que conduce a la superación de la crisis ecológica en que estamos sumidos. Posible y hasta más fecundo. Y tal vez por eso mismo más razonable. Para ello será necesario realizar, por parte de todos, un ingente esfuerzo capaz de quebrar las tendencias viciadas que pueden conducirnos al abismo y de ir dando forma a una nueva lógica económica y política, informada por una cultura verdaderamente solidaria.

Mi convicción personal es que el cristianismo puede contribuir de forma significativa, aunque sea modesta, a quebrar esas tendencias negativas que conducen a “la muerte y el mal” y a mostrar un camino que lleve a “la vida y el bien”, por utilizar el lenguaje propio del último de los libros del Pentateuco, antes citado.



***Para reflexionar, discutir y actuar***

1. Como religiosos/as, ¿podemos aprender algo del movimiento ecologista?
2. ¿Qué pasos habría que dar para profundizar en la espiritualidad de la centralidad de la creación?
3. ¿Tenemos presente que el pecado rompe la armonía ser humano-naturaleza y su poder destructivo desemboca en una crisis ecológica? ¿Valoramos suficientemente la importancia de la dimensión cósmica del pecado junto al pecado personal y estructural?
4. Prueba a escribir, a partir de lo leído en este apartado, una oración o salmo de alabanza, de lamento, de petición de perdón.

***Para reflexionar, dialogar y actuar***

1. Desde tu experiencia de vida, ¿qué cambio de paradigma estás notando?
2. En tu opinión, ¿cuáles son los valores más importantes de este nuevo paradigma?
3. ¿Existen en ti y en tu comunidad resistencias para acoger este nuevo paradigma o, por el contrario, trabajáis en su favor?



## 6.- Método de trabajo de JPIC

**P**ablo VI decía: “*No tiene más misión que mantener abiertos los ojos de la Iglesia, el corazón sensible y la mano pronta para la obra de caridad que está llamada a realizar en el mundo*”.

Estas palabras nos señalan su método de trabajo que podríamos decir que es el de Ver, Juzgar y Actuar. Todas las actividades que se realizan se pueden situar en alguno de esos tres momentos:

**a) Ver:** Escucha, recogida y análisis de datos y de información. Se trata de escuchar y analizar la realidad. Es necesario también saber analizar la realidad para conocer las causas y las dimensiones de los problemas;

**b) Juzgar:** estudiar esas realidades a la luz del Evangelio, de la Doctrina Social de la Iglesia, y, en nuestro caso, de la espiritualidad pasionista. Pero teniendo muy en cuenta también las ciencias sociales. Ese estudio y reflexión está en función de sugerir y estimular a la acción, a los miembros de la comunidad cristiana:

**c) Actuar:** Hacer sugerencias y propuestas de acción. Una acción que no sean actividades dispersas e inconexas, sino que responda a unos objetivos transformadores de la realidad y que sean evangelizadores. Se trata de estímulos para la acción.

## Tareas del trabajo en JPIC

### SENSIBILIZAR Y MENTALIZAR:

- Sobre la realidad social y humana del mundo, sea cercano o lejano: charlas, campañas, conferencia, publicaciones...
- Sobre la importancia de estos temas, explicitando los fundamentos bíblicos, promoviendo el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia, dando pistas para integrar esta dimensión en la Espiritualidad misionera pasionista, etc.
- Sobre la necesidad de replantearnos nuestro estilo de vida y nuestra misión en un mundo marcado por enormes injusticias, desigualdades y pobreza, en coherencia con lo que creemos.
- Participar en diversos foros, que sobre estos temas, tengan lugar en la zona y promover la participación de los pasionistas y seglares en los mismos.
- apoyar los centros de comercio justo y solidario, orientar las posibles inversiones desde criterios éticos, campañas...

### INFORMAR Y FORMAR:

- Sobre la situación de los Derechos Humanos y de la lucha por la justicia y la paz en el mundo. Situaciones de conflicto, injusticias sociales y económicas, problemas ecológicos...
- Sobre los problemas de actualidad que vayan surgiendo.
- Sobre las causas, los actores y las actuaciones que generan los conflictos y las situaciones de injusticia y violencia.

### ANIMAR:

- Sembrar y mantener la inquietud por la justicia y la paz.
- Compartir nuestras riquezas de todo orden al servicio y en defensa de la causa de los pobres.

### COORDINAR:

- Servir de ámbito de diálogo y colaboración.
- Acompañar las inquietudes e iniciativas que vayan surgiendo en las comunidades cristianas.
- Coordinar y aglutinar a l@s religiosos@s de nuestra zona que trabajan en estos temas.
- Unir fuerzas con otras instancias que trabajan en la misma línea: Comisiones de Justicia y Paz, CONFER, Cáritas, ADECO, Manos Unidas, Pastoral Obrera, Migraciones. Y con otros grupos: Amnistía Internacional, Greenpeace, 0,7%, Médicos sin Fronteras,...

### PROPONER ACCIONES:

- Denunciar las actitudes y hechos contrarios a los Derechos Humanos, la justicia y la paz.
- Sumarse a manifestaciones, comunicados, declaraciones.
- Presionar, crear redes de presión a través de Internet y otros medios...
- Participar en campañas organizadas por diversas estancias eclesiales o no: condonación de la Deuda Externa, Campaña del 0,7,...
- Igualmente, entre los signos de esperanza que se descubren en el caminar de la gente se mencionan las organizaciones populares que nacen como alternativa a sistemas que crean opresión, la nueva solidaridad global que está emergiendo, el voluntariado y las ONGs. Nos duelen estas situaciones porque estamos cercanos al pueblo.
- Apoyar proyectos de desarrollo en nuestra zona en coordinación con ADECO y la Secretaría de Misiones. Sobre todo, para que los proyectos no se reduzcan a una mera captación de fondos, sino que entren en la vida de las comunidades y en las actividades pastorales como elementos de concientización y de llamada a trabajar por el cambio en la sociedad.
- Son muchas las acciones que podemos hacer; cada uno añada lo que está haciendo y lo que se puede hacer. Éstas son sólo sugerencias.

## Áreas del trabajo en JPIC

El área o campo de Acción de JPIC es una dimensión que debe estar presente en todas nuestras realidades de apostolado:

- Misiones
- Parroquias
- Catequesis
- Pastoral Juvenil
- Formación de laicos
- Colegios
- Derechos humanos
- Cáritas
- Trabajo con emigrantes
- Misiones populares
- Medios de comunicación
- Trabajo con marginados y excluidos
- ONG's y voluntariado

y, sobre todo, JPIC debe ser trabajada en nuestras comunidades.

Estamos hablando de un “eje transversal” que debe estar presente en toda nuestra Pastoral y actividad congregacional. Lógicamente todo esto se debe especificar en Acciones y Proyectos concretos.

## Método de JPIC

<b>MÉTODO</b> Diferentes métodos usados para ayudar a la gente	<b>AGENTE</b> La persona o gente que ayuda	<b>PARTICIPACIÓN DE LA GENTE</b> El papel de la gente cuando son ayudados	<b>RESULTADO</b> Lo que sucede cuando se usa este método
Asistencia Social	El Estado	Pasiva. Poca o nula consulta	Dependencia. La gente se vuelve dependiente respecto al beneficio o bien obtenido
Caridad	Iglesias, Caridades, ONGs	Pasiva Poca o nula consulta	Limitado. La caridad no resuelve los problemas. Únicamente ayuda a la gente durante corto tiempo.
Desarrollo	Fondos, ONG's,	Algunas veces pasiva; otras, activa. Depende del agente y cómo ellos vean el desarrollo. Por lo general requiere de fondos y de expertos.	No sustentable por mucho tiempo. La vida de la gente mejora mientras dure el programa de desarrollo. Cuando estos programas terminan, por lo general la calidad de vida de la gente vuelve a deteriorarse.
Justicia y Paz	Miembros y grupos de JPIC	Activa	Sustentable. JPIC pregunta quién es el responsable. JPIC responsabiliza a las personas y a las estructuras debidas y se asegura que haya respuesta.





**7.- Materiales:** (Véase DVD adjunto).

## **8.- Anexos**

### **Páginas Web de JPIC**

1.- <http://www.utopia.pcn.net/jpic.html>

Página web de JPIC de los Claretianos. Excelente.

Curso de JPIC muy bueno en <http://www.utopia.pcn.net/taller.html>

Tiene incluso un boletín en

[http://www.gratisweb.com/justicia\\_paz/boletin.htm](http://www.gratisweb.com/justicia_paz/boletin.htm) lástima que no continuó.

La página más actualizada es ésta:

<http://www.utopia.pcn.net/es/modules/news/>

2.- [http://www.ofm-jpic.org/index\\_es.html](http://www.ofm-jpic.org/index_es.html)

Página web de JPIC de los Franciscanos. Muy buena.

3.- <http://www.marianistas.org/justiciaypaz/>

Página web de JPIC de los Marianistas

4.- <http://www.ofm-jpic.org/ofmjpic/congress2006/index.html>

Segundo Congreso de JPIC de los Franciscanos.

5.- [http://www.oala.villanova.edu/nnuu/just\\_paz.html](http://www.oala.villanova.edu/nnuu/just_paz.html)

Pág. JPIC de los Agustinos

6.- <http://www.dominicos.org/jyp/>

Página web de JPIC de los Dominicos

7. <http://www.cgfmanet.org/Default.asp?sez=0&sotsez=0&detSotSez=0&doc=0&Lingua=3>

Salesianas de Don Bosco.

8.- <http://www.consolata.org/imc/spagnolo/Giustizia/manuale/Content.htm>

Curso sobre JPIC de la Consolata.

9.- [http://www.jpic-assumpta.org/rubrique.php3?id\\_rubrique=2](http://www.jpic-assumpta.org/rubrique.php3?id_rubrique=2)

Religiosas de la Asunción, página dedicada a JPIC

10.- <http://www.juspax->

[es.org/enlaces.php?opcion=Justicia%20y%20Paz%20de%20los%20institutos%20religiosos](http://www.juspax-es.org/enlaces.php?opcion=Justicia%20y%20Paz%20de%20los%20institutos%20religiosos)

Web de Justicia y Paz (España) con muchos enlaces a otras webs de religiosos.

11.-

[http://www.combonianos.com/comboni/combonianos/justicia\\_y\\_paz/justicia-paz\\_presentacion.htm](http://www.combonianos.com/comboni/combonianos/justicia_y_paz/justicia-paz_presentacion.htm)

Misioneros combonianos.

12.- <http://www.religiosasdelasuncion.org/jpic.htm>

Religiosas de la Asunción, provincia española.

13.- <http://www.confer.es/dptos/JyP/default.htm>

La página de la CONFER de España sobre JPIC. Tiene buenos materiales.

14.- <http://www.jpic.com.ar/index.html>

De los claretianos (religiosos y laicos) de Argentina y Uruguay. Es recomendable.

15.- [http://www.planalfa.es/CONFER/justicia\\_y\\_paz.htm#menu](http://www.planalfa.es/CONFER/justicia_y_paz.htm#menu)

Departamento de Justicia y paz de la CONFER. Con materiales.

16.- [http://www.confer.es/dptos/JyP/Taller\\_Promotores/index.htm](http://www.confer.es/dptos/JyP/Taller_Promotores/index.htm) . Es un taller de JPIC. Es el mismo que el número 1, pero completo. Excelente.

## Bibliografía

- MARROQUIN, Enrique: *Otro mundo es posible. Justicia, paz, integridad de la creación y vida consagrada*. Publicaciones claretianas, Madrid, 2006.
- AIZPURUA DONAZAR, Fidel: *El sueño de Dios. Justicia, paz, integridad de la Creación y vida religiosa*. Cuadernos CONFER, 35. Madrid, 2006.
- ORBEGOZO, José Agustín: *Vida religiosa: Pasión por Cristo, Pasión por la vida*. Cuadernos CONFER 18. Madrid, 2000.
- BALLESTEROS, Carlos y DEL RÍO, Nuria: *Consumo y ahorro responsables en la vida religiosa*. Cuadernos CONFER 33. Madrid, 2005.
- AA.VV.: *Espiritualidad pasionista. Centro forum, reflexiones sobre la Memoria Passionis*. Roma, 2004.
- MOLTSMANN, Jürgen: *La justicia crea futuro. Política de paz y ética de la creación en un mundo amenazado*. Sal Terrae, Santander, 1992.
- BRADLEY, Ian: *Dios es "verde". Cristianismo y medio ambiente*. Sal Terrae, Santander, 1993.
- CASALDALIGA, Pedro y VIGIL, José M<sup>a</sup>: *Espiritualidad de la Liberación*. Sal Terrae, Santander, 1992.
- SOBRINO, Jon: *"Espiritualidad y seguimiento de Jesús"*, en *Mysterium Liberationis*, t. II. Ed. Trotta, Madrid, 1990. pp. 449-476.
- AGUIRRE, Rafael y VITORIA, Francisco J.: *Justicia*. En *Mysterium Liberationis II*. Ed. Trotta, Madrid, 1990. pp. 539-577.
- GARRIDO, Javier: *Proceso humano y gracia de Dios. Apuntes de espiritualidad cristiana*. Sal Terrae, Santander, 1996.

## Publicaciones bajadas de Internet, incluidas en el DVD:

1.- NOLAN, Albert: *Espiritualidad Bíblica. Espiritualidad de la Justicia y el Amor.*

2.- *Espiritualidad de JPIC.*

3.- MARROQUIN, Enrique: *Espiritualidad en clave de Justicia, paz e integridad de la creación.*

4.- TAMAYO, Juan José: *Espiritualidad y respeto de la diversidad.* Conferencia pronunciada en el II Foro Mundial de Teología y Liberación. Nairobi, Enero de 2007. (cf. [www.ecclesia.net](http://www.ecclesia.net) ).

5.- PIKAZA, Xabier: *Una espiritualidad ecológica cristiana. Ecología, justicia y solidaridad.*

6.- SOLER, Juan. *Justicia, paz e integridad de la creación: Vivencia desde la espiritualidad.*

7.- O'CONAIRE, Gearoid Francisco: *Hacia una espiritualidad de la animación de JPIC.*

8.- LOIS, Julio: *Pasión por la justicia.* En Misión Joven.

9.- GONZALEZ-CARVAJAL SANTABÁRBAR, Luis: *El compromiso por la paz y la justicia de los seguidores de Jesús.*

Para finalizar me parece oportuno recordarles la letra de uno de los cantos de Mercedes Sosa, que dice así:

*Sólo le pido a Dios,  
que el dolor no me sea indiferente,  
que la reseca muerte no me encuentre vacío y solo,  
sin haber hecho lo suficiente.*

*Sólo le pido a Dios,  
que lo injusto no me sea indiferente,  
que no me abofeteen la otra mejilla,  
después que una garra me arañó esta suerte.*

*Sólo le pido a Dios,  
que la guerra no me sea indiferente.  
Es un monstruo grande y pisa fuerte,  
toda la pobre inocencia de la gente.*

*Sólo le pido a Dios,  
que el engaño no me sea indiferente,  
que un traidor puede más que unos cuantos,  
que esos cuantos no se olviden fácilmente.*

*Sólo le pido a Dios,  
que el futuro no me sea indiferente.  
Desahuciado está el que tiene que marchar  
a vivir una cultura diferente.*



## Notas

<sup>1</sup> En adelante usaremos las siglas, ya universalmente conocidas, de **JPIC**.

<sup>2</sup> Espíritu no es lo opuesto a lo material y a lo corporal (materia ↔ espíritu) espíritu ↔ cuerpo)

- Espíritu (ruah) significa viento, aliento, hálito. El Espíritu es como el viento ligero, potente. Es como el aliento de vida... Es como hálito de la respiración ...

- Espíritu es vida, lo que hace ser lo que es... (Cf. CASALDALIGA, Pedro y VIGIL, José M<sup>a</sup>: *Espiritualidad de la Liberación*. Sal Terrae, Madrid, 1992. pp. 23-41).

<sup>3</sup> Jon SOBRINO: "*Espiritualidad y seguimiento de Jesús*", en *Mysterium Liberationis*, t. II. Ed. Trotta, Madrid 1990, p. 468.

<sup>4</sup> *ibid.*, p. 471.

<sup>5</sup> *ibid.*, p. 475.

<sup>6</sup> Processi I, 572.

<sup>7</sup> BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, n° 15

<sup>8</sup> Desde la "revolución" epistemológica que representó la difusión del libro de Thomas S. Kuhn, "The Structure of Scientific Revolutions" (University of Chicago Press, 1962. Primera edición en español, F.C.E., México 1971), se ha vuelto ya un tópico usual hablar de "cambios de paradigma". El autor proponía que el desarrollo de las ciencias no suele darse siempre de modo continuo, sino en base de rupturas. El desarrollo de una ciencia se realiza normalmente dentro de determinado modelo de la realidad, conocido como "paradigma", desde el cual esta ciencia normal hace indudables progresos; pero luego se llega a un estadio en que dichos progresos son escasos y hay estancamiento. Esto se debe a que ningún modelo es capaz de dar cuenta de todos los fenómenos de su campo –la realidad siempre desborda cualquier modelo representativo-, por lo que quedan siempre algunas anomalías que se escapan. Llega un momento en que tales anomalías se vuelven excesivamente molestas, y entonces la comunidad académica replantea los fundamentos mismos del modelo imperante y se esfuerza por encontrar otro. Estamos entonces en el llamado "cambio de paradigmas". La novedad de este descubrimiento representa explicación para muchos fenómenos contemporáneos. Enrique MARROQUIN: "*Otro mundo es posible*" p. 197.

<sup>9</sup> Rafael AGUIRRE, y Francisco VITORIA, J.: *Justicia*. En *Mysterium Liberationis II*. Ed. Trotta, Madrid 1990, p. 572; Cf. L., BOFF, *Pasión de Cristo, pasión del mundo*, Bogotá 1978.

<sup>10</sup> J. B. METZ, *La fe, en la historia y en la sociedad*, Cristiandad, Madrid 1979, p. 116 ss.

<sup>11</sup> Metz habla de que hemos elaborado “una historia de los vencedores” (*La fe en la historia...* p. 193). En la Iglesia el recuerdo de los mártires es semilla de nuevos cristianos. Por eso las dictaduras han querido ocultar siempre a los mártires, las fosas comunes... Por aquí va lo que Metz llama la memoria subversiva, que nos pone a favor de las víctimas y en contra de los crucificadores.

G. Gutiérrez, afirma: “La historia del cristianismo ha sido también escrita con mano blanca, occidental, burguesa. Debemos recuperar la memoria de los “Cristos azotados de las Indias”, como decía Bartolomé de las Casas..., y en ellos a todos los pobres, víctimas de este mundo”. *La fuerza histórica de los pobres*. Sígueme, Salamanca 1982, p. 370. Cf. pp. 31 y 249. Es necesario recuperar la memoria de los pueblos oprimidos: “Falsear la memoria de un pueblo oprimido es mutilar su capacidad de rebeldía y darse una eficaz arma para someterlo. La manipulación de la historia ha sido, y es, un recurso importante de los grupos dominantes para mantener su poder... En nuestro continente sufrimos una versión señorial de la historia”. *En busca de los pobres de Jesucristo*, p. 588.

<sup>12</sup> Monseñor Juan José Gerardi Conedera (1922-1998), mártir de la Paz y defensor incansable de los Derechos humanos. Presentó el 24 de abril de 1998, el informe de la Recuperación de la Memoria Histórica, (REMHI) y dos días después, el 26 de abril de 1998, Monseñor Juan Gerardi muere asesinado, por denunciar a algunos militares y los escuadrones de la muerte.

<sup>13</sup> Nuestro fundador y nuestras fundadoras de la familia pasionista, manifestaron siempre una exquisita sensibilidad con los pobres y necesitados:

Pablo de la Cruz, veía escrito el nombre de Jesús en la frente de los pobres.

La Madre María José: su servicio apostólico, dirigido a los jóvenes pobres emigrantes irlandeses. (Hermanas de la Cruz y Pasión de Jesucristo)

María Magdalena Frescobaldi: El encuentro con las mujeres prostituidas cambia su vida y la mueve a implicarse en un camino de escucha y acogida, cuya meta quiere ser la recuperación y dignificación de estas mujeres. (Hermanas Pasionistas de San Pablo de la Cruz)

Dolores Medina, con l@s niñ@s de la calle. “*Nuestra vocación tiene sentido mientras haya un dolor que redimir*” (Const. 65). (Hijas de la Pasión)

Y Teresa Galifa, con las madres solteras y niñ@s abandonados. “*Su corazón se iba detrás de las necesidades*”. (Siervas de la Pasión).

<sup>14</sup> Leonardo BOFF, tomado de su página web: <http://www.leonardoboff.com/>

<sup>15</sup> JUAN PABLO II, Discurso inaugural de Puebla, III, 4; y también en Puebla, n.º 1.264.

<sup>16</sup> Me pondré contra los que oprimen al jornalero, a la viuda y al huérfano, contra los que hacen agravio al forastero sin ningún temor de mí, dice Yahvé Sebaot (Mal. 3, 5)

<sup>17</sup> Cf. *Deus caritas est*, n.º 15. y en el n.º 20 afirma: “*El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, y esto en todas sus dimensiones*”; Cf. G. Gutiérrez,; *En busca de los pobres de Jesu-*



cristo. *El pensamiento de Bartolomé de las Casas*, Sígueme, Salamanca 1993, pp. 103, 105, 115, 143, 466-467, 633 y 635. Cf. I. ELLACURIA, : Op. Cit, p. 80.

<sup>18</sup> Cf. *Populorum Progressio*, 47 y *Sollicitudo Rei socialis*, 33g.

<sup>19</sup> JUAN PABLO II, en Namao, Canadá, 7 de septiembre de 1984, n.º 4.

<sup>20</sup> R. AGUIRRE, y F. J. VITORIA: *Justicia*. En *Mysterium Liberationis II*. Ed. Trotta, Madrid 1990, p. 566.

<sup>21</sup> Albert NOLAN: “*Espiritualidad bíblica. Espiritualidad de la Justicia y el Amor.*”

<sup>22</sup> Julio LOIS, : *Pasión por la justicia*.

<sup>23</sup> R. AGUIRRE y F. J. VITORIA, *Op. Cit.*, p. 573.

<sup>24</sup> *ibid.* p. 574.

<sup>25</sup> *ibid.* p.572.

<sup>26</sup> Cf. MOLTSMANN, J.: *La justicia crea futuro. Política de paz y ética de la creación en un mundo amenazado*. Sal Terrae, Santander 1992, p. 72.

<sup>27</sup> Cf. R. AGUIRRE y F.J. VITORIA, *Op. Cit.*, p.574.

<sup>28</sup> Cf. Enrique MARROQUIN, : *Otro mundo es posible. Justicia, paz, integridad de la creación y vida consagrada*. Publicaciones claretianas, Madrid 2006, pp. 194-241.

<sup>29</sup> PABLO VI: *Alocución a la recién nombrada Comisión Pontificia de Justicia y Paz*.

<sup>30</sup> Cf. SRS 36<sup>a</sup>, 36b, 36c, 36f, 37c, 37d, 38f, 39g, 40d, 46e

<sup>31</sup> *Deus caritas est*, nº 20

<sup>32</sup> *Deus caritas est*, nº 25

<sup>33</sup> Kofi ANNAN en “La Cumbre del Milenio”. Sept. 2000.

<sup>34</sup> El 20 de Julio de 1925.

<sup>35</sup> Martin LUTHER KING: “*Why we can't wait*”

<sup>36</sup> Este punto está tomado de R. BERZOSA, *Para comprender LA CREACIÓN EN CLAVE CRISTIANA*, EVD, Estella 1991, pp. 43 y 46.

<sup>37</sup> Dios está en la Creación, se manifiesta en ella y la Creación nos habla de Dios, nos lleva a Dios. Dios está en el mundo y el mundo está en Dios. En este sentido nos dirá Ian Bradley: Dios es verde, está profundamente interesado por su creación y nos invita a compartir ese interés. Por ende el Evangelio es verde, el Cristianismo verde y nuestra Iglesia debería ser verde... Cf. Ian BRADLEY, : *Dios es “verde”*. *Cristianismo y medio ambiente*, Sal Terrae, Santander, 1993.

<sup>38</sup> J. MOLTSMANN: *La justicia crea futuro. Política de paz y ética de la creación en un mundo amenazado*. Sal Terrae, Santander, 1992 p. 98.

<sup>39</sup> *ibid.*, p. 111.

<sup>40</sup> *ibid.*, pp. 114-122.




# Índice

Prólogo .....	5
Introducción .....	11
<b>1.- La Espiritualidad de JPIC</b> .....	13
<b>2.- JPIC en nuestro Carisma pasionista</b> .....	17
2.1.- Espiritualidad pasionista de JPIC: La “ <i>Memoria Passionis</i> ” (Dimensión contemplativa) ...	18
2.2.- Espiritualidad pasionista de JPIC: Dimensión transformadora de la realidad .....	20
2.3.- Pasión por la vida .....	21
2.4.- Rasgos característicos de la espiritualidad pasionista	23
2.5.- La solidaridad da vida a la Pasión (Actuar) .....	24
<b>3.- Pasión por la Justicia</b> .....	27
3.1.- Panorama actual de la Humanidad (Ver) .....	27
3.2.- El sistema económico injusto y las nuevas formas de solidaridad .....	29
3.3.- La Palabra de Dios a favor de los crucificados (Juzgar)	31
3.4.- Pasión por la Justicia .....	33
3.5.- Solidaridad y Justicia (Actuar) .....	34
<b>4.- Pasión por la Paz</b> .....	39
4.1.- Panorama actual de la Humanidad (Ver) .....	39
4.2.- La Paz en la Biblia (Juzgar) .....	40
4.3.- La espiritualidad de la paz .....	41
4.4.- Educación para la Paz (Actuar) .....	43

<b>5.- Pasión por la Ecología</b> .....	47
5.1.- Panorama actual de nuestro planeta (Ver) .....	47
5.2.- La Palabra de Dios sobre la Creación (Juzgar) .....	50
5.3.- La espiritualidad ecológica .....	52
5.4.- Transformación de la realidad ecológica desde la espiritualidad cristiana (Actuar) .....	56
<b>6.- Método de trabajo de JPIC</b> .....	61
<b>7.- Materiales (DVD)</b> .....	67
<b>8.- Anexos</b> .....	67
Páginas web de JPIC .....	67
Bibliografía .....	69
Notas .....	73
Índice .....	77



Impreso en Enero de 2009  
c/o  Editoriale Eco srl - S. Gabriele (TE)  
Tel. 0861.975924 - E-mail: [tipografia@ecosangabriele.it](mailto:tipografia@ecosangabriele.it)